

ISSN 1810-8903

Documento de Trabajo

**Hechos Estilizados en el Crecimiento Económico
de El Salvador**

**Una Propuesta de Acciones de Política Económica
en el Corto y Mediano Plazo**

**Documento de Trabajo No. 2005 - 02
Segundo Semestre 2005**



BANCO CENTRAL DE RESERVA DE EL SALVADOR



**Banco Central de Reserva
de El Salvador**

**Hechos Estilizados en el Crecimiento Económico de El
Salvador 1978 - 2004:**

**Una Propuesta de Acciones de Política Económica
en el Corto y Mediano Plazo**

Oscar Cabrera Melgar

Julieta Fuentes

Hada Desireé de Morales

**Documento de Trabajo No. 2005 - 02
Segundo Semestre 2005**

2005

**Departamento de Investigación Económica y Financiera
Banco Central de Reserva de El Salvador**

**Alameda Juan Pablo II, entre 15 y 17 Avenida Norte
San Salvador, El Salvador, C.A.**

El Banco Central al publicar esta serie de Documentos de Trabajo, pretende facilitar la difusión de estudios económicos y financieros que contribuyan al mejor conocimiento de la realidad salvadoreña.

Las interpretaciones, análisis y conclusiones de estos trabajos representan las ideas de los autores y no coinciden necesariamente con el criterio de este Banco Central.

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento, sin previa autorización del Departamento de Investigación Económica y Financiera del Banco Central de Reserva de El Salvador.

ISSN 1810-8903

RESUMEN

Desde una perspectiva de análisis de largo plazo, el crecimiento económico de El Salvador ha transitado por etapas de crecimiento económico moderados, bajos e intensos caracterizados por ascensos de crecimiento y productividad empresarial. Sin embargo el crecimiento ha sido incapaz de mantenerse de forma sostenida..

En este sentido, es importante abordar la evaluación de la dinámica económica histórica identificando sus principales características, los cambios acontecidos en la estructura productiva, la evolución de la productividad total de los factores y la identificación de sectores más o menos dinámicos con el desbrozamiento de sus principales encadenamientos productivos.

El presente documento tiene como propósito presentar una propuesta de medidas de política económica, que estimulen el crecimiento de la productividad empresarial, fundamento del desarrollo socioeconómico de un país.

ABSTRACT

Since a perspective of a long-term analysis, the salvadorean economic growth has had a transition by high, low and intermediate periods of economic expansion explained because growth increases and enterprise productivity. Nevertheless the growth has not been able to keep it in a sustainable way.

In this sense, it is important to approach the evaluation of historical economic dynamic identifying his main issues, the changes happened in the productive structure, the evolution of total productivity of the factors and the identification of some sectors more or less actives, through of the recognition of the principal productive linkages.

This document has a purpose to present a proposal of many measures of economic policies for the improvement of the enterprise productivity growth, fundamental of social economic development for one country.

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
I. Características del Crecimiento Económico de El Salvador (1979-2004)	2
A. Area Económica	2
B. Area Social	13
II. La Estructura Productiva Salvadoreña, su Articulación Sectorial e Industrias Clave: una Interpretación Mediante Tablas Input-Output 1978, 1990 y 2002	15
A. Estructura Económica de El Salvador	15
1. Estructura de la Oferta y Demanda Totales	15
2. Estructura Productiva Sectorial	18
B. Identificación de Industrias Clave, Impulsoras y Estratégicas del Crecimiento Económico Salvadoreño	24
III. Incrementando la Productividad Empresarial: Bases para un Crecimiento Socioeconómico Sostenido	35
ANEXOS	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	52

Introducción

Desde una perspectiva de análisis de largo plazo, el crecimiento económico de El Salvador ha transitado por etapas de crecimiento económico moderados, bajos e intensos. Los años setenta presentaron un crecimiento moderado de 4.0%. La década de los ochenta se caracterizó en lo social por la agudización del conflicto armado y en lo económico por la des-acumulación de capital humano y físico registrando tasas de crecimiento muy bajas e incluso negativas (-1.9%). En los noventa, la firma de los acuerdos de paz y un conjunto de reformas orientadas hacia el mercado desencadenaron el aumento en la eficiencia productiva, la productividad total de los factores y un crecimiento de la inversión bruta fija que dieron lugar a un crecimiento intenso en el primer quinquenio de 5.4%. Sin embargo, en el segundo quinquenio, las ganancias de eficiencia no mantuvieron el ascenso en la productividad empresarial junto a las menores tasas de crecimiento de la inversión que dieron lugar a una ralentización de la economía alcanzando una tasa de 2.3%, lento crecimiento que ha permanecido entre 2001 y 2004.

Esta desaceleración en la productividad empresarial se explica por una incapacidad de adoptar y adaptar nuevas tecnologías y mejoras de eficiencia con que se combinan los factores productivos que no consiguen permanecer en la curva de mejores prácticas de producción.

En este sentido, es importante abordar de forma complementaria la evaluación de la dinámica económica histórica identificando sus principales características, los cambios acontecidos en la estructura productiva y la identificación de sectores más o menos dinámicos con el desbrozamiento de sus principales encadenamientos productivos.

El presente documento tiene como propósito presentar una propuesta de medidas de política económica, que estimulen el crecimiento de la productividad empresarial, fundamento del desarrollo socioeconómico de un país.

En el primer apartado se analizan los hechos estilizados del crecimiento económico salvadoreño bajo una visión de largo plazo en un período comprendido entre 1979 a 2004, con énfasis en los contrastes de los dos quinquenios de la década de los noventa.

En el siguiente apartado, se evalúa mediante el análisis de Leontief (1953), los cambios en la estructura productiva, la composición de la oferta y demanda y la identificación de ramas de actividad económica con alto o bajo potencial de crecimiento para los años 1978, 1990 y 2002; cuyas matrices input-output fueron seleccionadas por marcar grandes cambios en la conducción económica del país.

Se analiza en los cuarenta últimos años, la evolución de la productividad empresarial respecto a un grupo de países que representan el 70% del intercambio comercial.

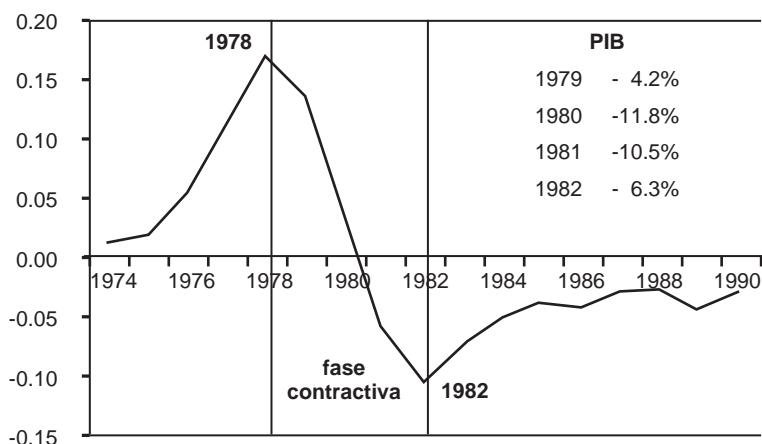
En el último epígrafe se proponen una serie de medidas económicas de corto y mediano plazo para incrementar la productividad empresarial.

I. Características del crecimiento económico de El Salvador (1979-2004)

A. Área Económica

Durante la década de los ochenta, la economía salvadoreña sufrió una fuerte contracción a raíz de las graves perturbaciones socio-políticas a las que se venía enfrentando el país, registrando una tasa de variación negativa del producto de 1.9%. De 1979 a 1982 la actividad económica experimentó una fase contractiva, en la que el producto interno decreció a una tasa promedio de 8.2%. Entre 1983 y 1989 se recuperó ligeramente, presentando un crecimiento positivo promedio de 1.0%.

**Gráfico No. 1
Componente cíclico y tasas de crecimiento del PIB real**



Fuente: Elaboración propia con base a cifras Banco Central de Reserva de El Salvador.

Las restricciones al financiamiento externo, la creciente polarización y violencia política que indujeron una fuerte salida de capitales privados y la destrucción de la infraestructura económica, causaron un retroceso en el proceso de formación de capital y en consecuencia una reducción en la productividad total de los factores, en particular en la eficiencia económica (Anexo No. 1).

La retracción experimentada en la participación de los factores productivos en el crecimiento del producto, en particular del capital y de la productividad total que disminuyeron su contribución al crecimiento en 0.3 y 3.6 puntos porcentuales, respectivamente, explican en gran medida el deterioro experimentado en la actividad económica.

La Industria Manufactura y el sector Construcción fueron los más afectados en este periodo, mostrando en promedio una contribución negativa de -0.9 puntos porcentuales al producto. El sector servicios y en menor medida la producción primaria también tuvieron una aportación promedio negativa de -0.6 y -0.4 puntos porcentuales, respectivamente. (Anexo No. 2).

A finales de la década de los setenta, la actividad salvadoreña se sustentaba en una economía primaria basada primordialmente en el cultivo de café y algodón, que representaba casi el 30% del valor agregado generado, respondiendo a una política de fomento a las exportaciones agrícolas y a la evolución favorable de los precios internacionales de los principales productos de exportación que se registraba hasta esa fecha.

Sin embargo, en los primeros años de la década de los ochenta se suscitó una disminución gradual de los precios internacionales del café, una caída en la demanda externa y un aumento en el nivel de precios como resultado de la crisis del petróleo; elementos que reforzaron los desarrollos internos y ampliaron la contracción del producto.

En términos de política económica, es importante destacar la marcada participación del Estado que se manifestó en el establecimiento de medidas y políticas tales como: el control cambiario y la restricción al movimiento de capitales¹, la nacionalización del comercio exterior del café y del azúcar, la nacionalización de los bancos y asociaciones de ahorro y préstamo², la administración y/o control de las tasas de interés y del otorgamiento de crédito por parte de la autoridad monetaria³, así como la realización de la Reforma Agraria, entre otros.

El panorama sombrío experimentado durante estos años cambió notablemente desde 1990, producto de las reformas estructurales e institucionales implementadas, de la estabilidad política y de la firma de los Acuerdos de Paz (1992), que propiciaron un entorno de estabilidad económica y social.

El programa de estabilización y ajuste estructural que se implementó incluyó una serie de medidas como: el establecimiento de un mercado cambiario único⁴, la privatización del sistema financiero y liberalización de tasas de interés, la apertura comercial, la modernización del estado y una reforma fiscal, entre otras, que impulsaron la reactivación económica.

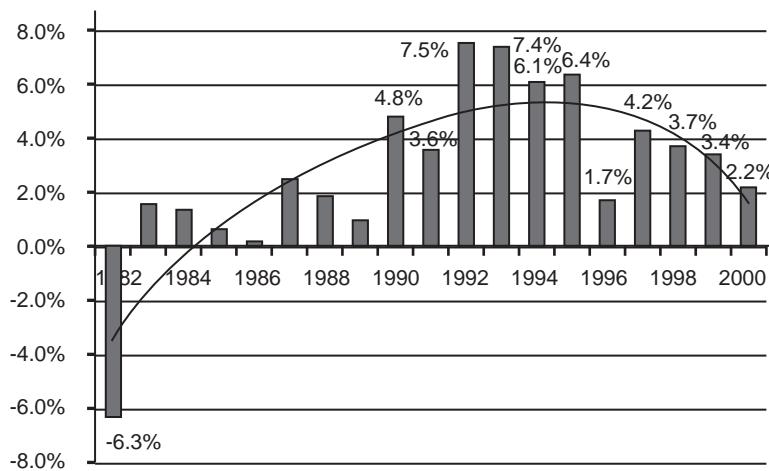
1. Ley de Control de Transferencias Internacionales (1961)

2. Memoria de Labores del Banco Central de Reserva (1980)

3. Estas últimas constituyeron la denominada “represión financiera”

4. Se aprobó la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera y posteriormente se derogó la Ley de Control de Transferencias Internacionales.

Gráfico No. 2
Crecimiento del Producto Interno Bruto
(Precios Constantes de 1990)



Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

El producto interno bruto (PIB) experimentó una recuperación significativa creciendo en promedio a una tasa de 4.6% anual para el periodo 1990-2000, registrándose un aumento en la acumulación de los factores de producción: trabajo (1.0 pp) y capital (0.9 pp) y un incremento en la productividad total de los mismos (4.6 pp), derivado de las mejoras generadas en términos de eficiencia.

En concordancia con lo anterior, la producción secundaria constituida por la Industria Manufacturera y la Construcción se recuperó generando un aporte positivo al producto doméstico y los sectores de servicios produjeron el mayor aporte relativo al crecimiento económico. A lo largo de esta década se acentuó la menor participación de la producción agropecuaria en la actividad económica, pasando de representar 18.2% del PIB en la década de los ochenta a un 14.4% en la década de los noventa, en promedio (Anexo No.3).

La década de los noventa puede ser divida en dos períodos que se distinguen claramente por la pauta de aceleración del crecimiento. El primero de ellos, comprendido entre 1990 y 1995, en que la economía creció a una tasa promedio de 6.0% impulsada por el denominado boom de post-guerra que motivó el uso de la capacidad instalada ociosa, el crecimiento de la formación bruta de capital, de la eficiencia productiva y del empleo en un contexto de menores tasas de inflación.

Tabla No. 1
Tasa de Variación del PIB y contribución factorial

Períodos	Variación del PIB (promedios)	Contribución factorial			Otros factores relevantes
		Trabajo	Capital	Productividad	
1990-1995	6.0%	2.5	1.2	2.3	Acuerdos de Paz Reformas Estructurales Entorno internacional favorable
1996-2000	3.1%	2.4	1.2	-0.5	Reducción de la Inversión y Consumo Huracán Mitch Deterioro del entorno internacional

Fuente: Cabrera (2003), Fuentes y Tobar (2002) y Cifras BCR.

La eficiencia económica mejoró notablemente en el primer periodo, generando un aporte positivo a la productividad total y por ende al crecimiento (2.3 puntos porcentuales), asociada claramente al proceso de reformas implementadas que produjeron un aumento en los flujos de inversión extranjera directa, mayor inversión en capital humano, mayor profundización financiera y una reducción en los niveles de déficit fiscal. Los factores capital y trabajo también aumentaron su contribución al producto en aproximadamente un punto porcentual (Cabrera 2003).

Durante este quinquenio, las tasas de crecimiento promedio de la inversión bruta fija alcanzaron un 15.5%, siendo el crecimiento de la inversión privada de 16.0% y de la pública, 13.8%. El crédito del sistema financiero, que se expandió considerablemente, fue orientado hacia los sectores comercio (27.0%), industria (22.0%) y construcción (16.0%), que junto a los sectores Establecimientos Financieros y Seguros y Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones registraron tasas de variación promedio superiores al 5.0% en su rama de actividad (Anexo No. 4).

Los sectores de servicios fueron los que más aportaron al crecimiento del producto (4.0 pp), seguido por la Industria Manufacturera (1.0 pp). Por el lado del gasto, las exportaciones crecieron a una tasa promedio de 15.4%, motivadas por la nueva política comercial que ubicó a la actividad exportadora como uno de los ejes centrales de la agenda nacional.

En esta etapa, empezó a cobrar fuerza en la composición de las exportaciones, el sector industrial, en particular la maquila que para 1995 representó un 40% de las exportaciones totales.

El entorno externo robusteció la reactivación de algunos sectores económicos, los precios internacionales del café se recuperaron y con ello las exportaciones del rubro que entre 1993 y 1995, crecieron a una tasa promedio de 34.8%, representando un 22.0% de las exportaciones totales. La economía mundial incrementó su pauta de crecimiento y las tasas de interés de referencia externa redujeron sus niveles y volatilidad.

El segundo periodo de la década, comprendido entre 1996 y 2000, se identifica por la desaceleración en el ritmo de crecimiento del producto (3.1% en promedio) a consecuencia del menor crecimiento de la inversión privada, del deterioro en la productividad de los factores y del agotamiento del boom de consumo, éste último pasó de crecer a una tasa promedio de 7.0% en el primer quinquenio a una de 2.8% en el segundo.

La acumulación de los factores de producción, trabajo y capital, no experimentó ninguna variación significativa respecto al quinquenio anterior, por el contrario la productividad total de los factores que impulsada por la eficiencia había contribuido en 2.3 puntos porcentuales al crecimiento del periodo 1990-1995, se tornó negativa (-0.5 puntos porcentuales) reflejando el estancamiento presentando por la eficiencia económica.

Uno de los factores internos que inhibió las tasas de crecimiento económico a partir de 1997, fue la baja tasa de inversión en capital (formación bruta de capital fijo). Durante estos años, la pauta de aceleración de la inversión cayó hasta un promedio de 1.0%, como consecuencia de la evolución negativa de la inversión pública que en promedio se contrajo en 1.0%. En este intervalo la inversión privada creció a una tasa promedio de 1.7%, cifra significativamente menor a la observada en el periodo anterior.

Desde finales de 1996, el crédito empezó a desacelerarse afectado por una política crediticia más restrictiva y por el aparecimiento del fenómeno de la mora bancaria. Además, las tasas reales exhibieron un crecimiento de 5.7 puntos porcentuales entre diciembre de 1994 y diciembre 1999, indicando que durante la mayor parte de este periodo el costo financiero real de la inversión se estuvo elevando.

Todos los sectores económicos presentaron una desaceleración, en particular los sectores Comercio, Restaurantes y Hoteles y Otros Servicios, que redujeron su contribución al producto en 2.9 puntos porcentuales; aunque siguieron liderando el desempeño económico aumentando su peso dentro del total en 3.4 puntos porcentuales.

La demanda externa continuó registrando un comportamiento positivo, las exportaciones se incrementaron a una tasa promedio de 12.9%, destacándose el año 1997, en que la variación experimentada fue de 32.3%, resultado de un fuerte crecimiento en los rubros café y maquila que pese al relativo incremento en la diversificación de productos exportables, representaron un 65.0% del total, constituyéndose en los principales productos de exportación.

A nivel externo, la reducción experimentada en los precios del café desde finales de 1997 a causa de la sobreoferta mundial del bien, incidió fuertemente en el comportamiento de las exportaciones de dicho producto que se contrajeron tanto en términos de valor como de volumen. La contribución del café en el total de las exportaciones pasó de representar alrededor de un 45% del total para 1990, a únicamente 10.0% para el final de la década. El continuo deterioro en los precios condujo a un abandono paulatino de las plantaciones del grano y consecuentemente a una reducción en la producción del mismo.

El menor dinamismo de la actividad económica se acentuó en el periodo 2001-2004, en que el producto creció a una tasa promedio en 1.8%, inferior a la observada en el quinquenio anterior 1996-2000, en que creció a una tasa promedio de 3.1%.

El estancamiento de las ganancias en eficiencia derivadas de las reformas macroeconómicas implementadas a inicios de los noventa, se sumaron al exiguo crecimiento de la inversión en capital, al deterioro en los términos de intercambio y a algunos factores extra económicos: terremotos, sequías y falta de consensos políticos, incidiendo negativamente en el dinamismo de la economía.

En esta etapa, es importante destacar la disminución de la acumulación del factor trabajo, que pasó de contribuir 2.4 puntos porcentuales en la formación del producto, durante la década anterior a contribuir 1.2 puntos porcentuales en este periodo; comportamiento que coincide con el observado en los ochenta. El aporte del capital al igual que el de la productividad total de los factores se redujo ligeramente (0.1 puntos porcentuales), aunque por primera vez desde los años sesenta el cambio técnico presentó un aporte positivo (0.1 punto porcentual) al crecimiento del producto (Anexo No.1).

En términos de política económica, el Gobierno continuó concentrando sus esfuerzos en el fortalecimiento de los flujos comerciales desde y hacia El Salvador y en la atracción de capital extranjero en forma de inversión directa.

En esa dirección el Gobierno implementó la Ley de Integración Monetaria (LIM), que constituye el cambio de política económica más categórico de los últimos tres años. Mediante la LIM, el Gobierno se comprometió a mantener fijo el precio de su divisa (₡8.75 x 1 dólar), intentando dotar a la economía de una moneda dura que garantizará el valor de las inversiones en el tiempo y facilitará las operaciones comerciales y financieras, aunque la medida también implicó renunciar a la ejecución de una política monetaria y cambiaria independiente.

En el área fiscal, se implementaron una serie de medidas tendientes a incrementar la recaudación tributaria y a racionalizar el uso de los recursos del presupuesto, intentando minimizar las presiones fiscales derivadas del persistente déficit estructural, del programa de reconstrucción post terremotos (2001) y del pago de la deuda previsional que en los últimos años han presionado al endeudamiento público (Fuentes y Tobar, 2004).

El déficit global (sin pensiones) ha continuado reduciéndose hasta ubicarse en 1.0% en términos del PIB para 2004. Durante el periodo 2001-2003 el ajuste se realizó por el lado de los ingresos; sin embargo, en el último año fue la contracción de los Gastos (reconstrucción) la que indujo a una mejora en el resultado fiscal (Tabla No.2).

La deuda del Sector Público No Financiero (SPNF) alcanzó en 2004 un nivel de 40.5% como proporción del PIB, que pese a ser considerado como manejable y encontrarse dentro de la mediana de países que cuentan con una calificación de riesgo similar a la de El Salvador, se presenta como una de las principales debilidades dentro del análisis de las calificadoras de riesgo soberano.

Tabla No. 2
Indicadores Fiscales (2001-2004)
(Como porcentaje del PIB)

Cuentas Fiscales	2001	2002	2003	2004
Ingresos y Donaciones	14.9%	15.5%	16.3%	16.2%
Donaciones	0.4%	0.4%	0.5%	0.3%
Gastos	18.5%	18.9%	18.4%	16.9%
Reconstrucción	1.4%	2.0%	1.4%	0.3%
Déficit Global (excluyendo donaciones)	-4.1%	-3.7%	-2.5%	-1.0%
Intereses	1.5%	1.7%	2.1%	2.1%
Déficit Primario	-2.6%	-2.0%	0.4%	1.1%
Pensiones	-0.7%	-1.1%	-1.7%	-1.7%
Deuda del SPNF	33.5%	38.6%	40.6%	40.5%

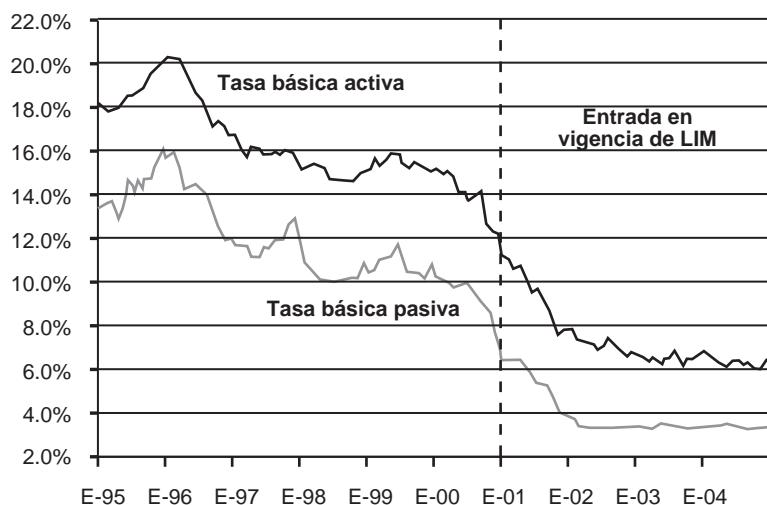
Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador

La posición fiscal se ha convertido en uno de los elementos fundamentales en el análisis crediticio soberano después de la implementación de la Ley de Integración Monetaria en 2001; por lo que, la continua consolidación de las finanzas públicas como un elemento indispensable para conservar o mejorar la calificación de riesgo actual y para mantener la estabilidad financiera y económica nacional.

La LIM, implicó el establecimiento del dólar como unidad de cuenta del sistema financiero que al eliminar el riesgo cambiario, incentivó el desarrollo del sistema financiero nacional facilitando la disminución en los niveles y en la volatilidad de las tasas de interés y posibilitando la creación de nuevos instrumentos financieros y plazos más largos en los contratos de créditos.

La tendencia decreciente que presentaban las tasas de interés desde finales de la década de los noventa se acentuó con la vigencia de la LIM, la tasa de interés básica activa se redujo 5.8 puntos porcentuales entre diciembre de 2000 y diciembre de 2004. Pese a ello, entre 2001 y 2004 el crédito creció a una tasa promedio de 4.5%, inferior a la observada durante el periodo 1996-2000 (12.6%), mostrando poca reacción a las variaciones de la tasa de interés.

Gráfico No. 3
Tasas de interés básica pasiva y activa del sistema bancario



Fuente: Promedio Ponderado Mensual, Banco Central de Reserva.

La cartera de préstamos, se ha orientado principalmente hacia los hogares, cuyo endeudamiento ha crecido a una tasa promedio de 17.0% durante los últimos cuatro años. Para 2004, los sectores Adquisición de vivienda (24.4%) y consumo (17.8%) absorbieron un 41.4% del total de los recursos prestados, mientras que los sectores industria (10.7%) y comercio (18.5%), aunque continúan absorbiendo una parte importante de recursos, han reducido su participación dentro de la cartera total (Anexo No. 6).

Lo anterior, se refleja en el comportamiento de las tasas de crecimiento de la inversión en capital para los últimos cuatro años, que han sido aún más someras que las de los años anteriores, 0.9% en promedio, a pesar del impulso generado por el Programa de Reconstrucción Post Terremotos. (Anexo No. 5)

Las tareas de reconstrucción suscitaron un crecimiento promedio de 16.0% en la inversión pública para los años 2001 y 2002, que declinó progresivamente en los años subsiguientes con la finalización del Programa hasta tornarse negativa. Por el contrario, la inversión privada que se desaceleró en los primeros años, se recuperó en 2003 y 2004, creciendo a un promedio de 4.0%, mostrando una evolución positiva pero aún insuficiente para apuntalar el crecimiento.

El sector construcción ha venido reflejando el impacto del Programa de Reconstrucción Post Terremotos, pasando de crecer a una tasa de 9.6% en 2001 a una de -13.6% en 2004; subrayando la necesidad de que el sector privado retome su papel de impulsor del crecimiento.

Como se ha venido señalando, los sectores de servicios han venido aumentando su presencia en la generación del producto, contribuyendo en 1.0 punto porcentual al crecimiento total del periodo. La Industria Manufacturera aunque ha venido perdiendo dinamismo a raíz del aumento progresivo de la competencia interna y externa y del incremento en los costos de producción, fue el sector que más aportó a la generación del producto del periodo (0.6 pp)

En cuanto al sector agropecuario, este ha mostrado un estancamiento desde el inicio de la década de los noventa, que si bien en algunos años ha registrado crecimientos importantes motivados por la recuperación del café, altas cosechas de granos básicos y la mejora en la avicultura, su crecimiento promedio entre 1991 y 2004 fue de 1.0%, generando una caída de aproximadamente 5.6 puntos porcentuales de su participación dentro del PIB, que ha sido absorbido por el sector comercio y los sectores de servicios como: Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones y Establecimientos Financieros y Seguros.

Por el lado del gasto, a pesar de los estímulos derivados de la reforma comercial, del fomento a la inversión extranjera, el establecimiento de zonas francas, la firma de Acuerdos de Libre Comercio con México, República Dominicana y Chile, entre otros y del acceso preferencial al mercado estadounidense bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), las exportaciones no han logrado consolidar su crecimiento y se han desacelerado al crecer a una tasa de 4.2% en este periodo. Su desempeño no ha permitido que sean capaces de financiar las importaciones, convirtiendo a las remesas en la principal fuente de financiación del déficit comercial.

Adicionalmente, las remesas al igual que el crédito, han servido de soporte del consumo de los hogares que aunque se ha contraído ha mostrado un comportamiento más estable que el resto de los componentes de la demanda global.

La evolución de las exportaciones y del sector industrial han estado determinadas por el comportamiento de la maquila textil. En contraposición al rubro café, que ha venido perdiendo peso desde finales de la década de los ochenta al pasar de representar un 44.7% de las exportaciones totales en 1990 a 3.7% en el 2004; la maquila ha venido expandiéndose desde 1993, llegando a representar para el año 2004 un 55.2% de las exportaciones totales, pese a la desaceleración que sufrió durante éste último año a consecuencia de la libre entrada de China al mercado de textiles y vestuarios.

La creciente competencia externa en los mercados de manufacturas ha evidenciado la urgencia de transformar la industria mediante la inversión en nuevas tecnologías y el desarrollo de procesos de envío de respuesta rápida que tomen ventaja de la proximidad geográfica de los principales mercados, si se quiere incrementar o al menos conservar la porción de mercado con que se cuenta actualmente. Las economías asiáticas han venido desplazando gradualmente a los productores de la industria textil y de vestuario, constituyendo un riesgo latente para la industria local.

Tabla No. 3
Indicadores de Comercio Exterior: 2001 - 2004
(tasas de variación)

Cuentas Externas	2001	2002	2003	2004
Exportaciones	-2.6%	4.6%	4.4%	5.3%
Café	-60.5%	-8.4%	-2.8%	17.0%
Maquila	2.6%	6.5%	6.6%	-2.8%
Hacia Estados Unidos (% del total)	65.4%	67.0%	67.6%	65.4%
Importaciones	1.6%	3.1%	11.0%	8.9%
Petróleo	-19.5%	3.6%	19.4%	8.1%
(Precio promedio x barril)	(US \$ 24)	(US \$ 24)	(US \$ 31)	(US \$ 38)
Déficit Comercial (% del PIB)	-15.7%	-15.3%	17.6%	18.8%

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador

La dependencia de insumos externos como petróleo y otras materias primas industriales constituyen un elemento adicional que afecta la evolución de los costos de producción. De hecho, el aumento que han venido experimentando los precios del petróleo desde 2002, ha afectado negativamente la evolución de los precios industriales encareciendo los bienes finales y coadyuvando a la desaceleración de algunas ramas de actividad económica (Tabla No.3).

La concentración de la estructura productiva en la producción de bienes con bajo contenido tecnológico e intensivos en mano de obra poco calificada (agro-exportación y maquila textil), resultado del limitado desarrollo de la innovación y difusión tecnológica a nivel empresarial, ha restringido la posibilidad de generar incrementos continuados en la productividad de los factores de producción, dando como resultado un ascenso en los costos de producción unitarios y por ende una pérdida en la competitividad de la producción nacional.

En síntesis, la reactivación de la economía salvadoreña estará en función de la capacidad de generar incrementos en la competitividad de la producción nacional a partir de un entorno empresarial que posibilite mejoras en eficiencia, así como de la instrumentación de un cambio técnico mediante una mayor inversión nacional y extranjera hacia los sectores identificados como claves, estratégicos e impulsores definidos en el siguiente epígrafe sobre la base de las tablas insumo-producto de 1990 y 2002.

Considerando que el gasto en inversión constituye el flujo de bienes y servicios que se usa para mantener la capacidad productiva de la economía en un período determinado, el comportamiento que ha presentado estaría indicando que esa capacidad se ha estado deteriorando y con ella se está menoscabado también el potencial de crecimiento de la economía.

La inversión en capital debe necesariamente ser impulsada por las decisiones de gasto del sector privado que debe retomar su papel como motor del crecimiento. Vale la pena destacar que la inversión es una variable importante no sólo por la adición al acervo de capital sino porque constituye el principal vehículo de adquisición y difusión de tecnología.

Finalmente, el establecimiento de políticas macroeconómicas consistentes que permitan corregir los desequilibrios actuales, la orientación de los recursos hacia las áreas de crecimiento identificadas como potenciales y la adopción y difusión de nuevas tecnologías son indispensables para lograr un mejor aprovechamiento del entorno externo que en términos generales permanecerá favorable.

B. Área Social

Durante la década de los noventa, El Salvador logró un considerable progreso en la reducción de la pobreza y la mejora de los indicadores sociales; no obstante, el progreso se detuvo a raíz de los terremotos de 2001, la crisis del café y el bajo crecimiento de la economía doméstica, entre otros.

La revisión de los indicadores de pobreza⁵, manifiestan una reducción en términos de los ingresos que es consistente con la importante mejoría de los indicadores sociales y de las condiciones de vida, que está asociada a diversos factores entre los que destacan: los cambios sectoriales (ramas económicas) en los ingresos y el empleo y los cambios en la capacidad de los hogares para generar ingresos (micro determinantes del ingreso per cápita del hogar).

Además, la pobreza se redujo tanto en zonas urbanas y rurales, aunque la mitad de la población rural sigue siendo pobre. Sin embargo, los ingresos del 20% más pobre casi no crecieron, en particular para los hogares que no lograron diversificarse hacia actividades no agrícolas, con jefe desempleado o en un empleo por cuenta propia, con jefe con poca o ninguna educación, dando lugar a la ampliación de la brecha entre los pobres extremos y los que salieron de la pobreza, que aumentó la desigualdad del ingreso. (Anexo 7)

Los ingresos promedio crecieron relativamente más rápido en el comercio y los servicios y mucho menos en el sector agrícola. Los movimientos de empleo fuera del sector agrícola, mayormente hacia el comercio y los servicios, también contribuyeron a reducir la pobreza. No obstante, casi la mitad de los hogares pobres todavía deriva la mayor parte de su ingreso del sector agrícola.

Un fenómeno que ha jugado un papel importante en la reducción de la pobreza y la mejora en los indicadores sociales es el crecimiento de las transferencias corrientes o remesas familiares, asociadas a la migración continua de familias de medianos y bajos ingresos hacia el exterior, las familias receptoras mantuvieron ingresos per-cápita un 50% más altos que las que no reciben, aunque en promedio éstas representan un porcentaje relativamente bajo del ingreso de los hogares⁶.

En el campo de la educación, entre 1991 y 2002 los indicadores educativos mejoraron significativamente para los pobres. Las tasas de cobertura y graduación a los niveles básico y secundario aumentaron, así como los años de escolaridad en promedio. En el nivel básico, las diferencias entre los pobres y los no pobres disminuyeron, no obstante, hay desafíos importantes ya que aproximadamente el 20% de los pobres no van a la escuela, menos del 50% de los pobres completan el 2do ciclo; menos del 25% completan el 3er ciclo. En general, se observó que la mejora

5. Las tendencias son muy similares entre diversas fuentes de información (Panel Rural BASIS-FUSADES-UNIVERSIDAD DE OHIO STATE) y cuando se utilizan distintas metodologías (DYGESTIC/Banco Mundial).

6. Las remesas representan en promedio un 7% del ingreso de todos los hogares (un 10% en el 2do y 3er quintiles).

en los ingresos aumentó los niveles educativos (sobre todo hacia la secundaria) y mejoró el acceso a carreteras y/o transporte.

El gasto público en educación aumentó en los años recientes: de 2.3% del PIB en 1996 a 3.2% en 2003; de 12.4% del Presupuesto del Gobierno Central en 1996 a 19.5% en 2003; pese a lo anterior, el gasto en educación pública continúa por debajo del promedio en Latinoamérica, que para 2003 era de 4.1% en términos del PIB.

Entre 1991 y 2002, los indicadores de salud mejoraron ya que la esperanza de vida aumentó a 70 años, las tasas de mortalidad infantil en niños menores de 5 años declinaron, el porcentaje de partos atendidos por personal de salud especializado aumentó. Persisten aún desafíos importantes especialmente para los pobres: cerca de 25% de la población – la mayoría pobres rurales – todavía no tiene acceso adecuado a servicios de salud; la reducción de la desnutrición infantil se ha rezagado; los servicios de salud son frecuentemente de baja calidad; las medicinas son caras comparando con los niveles internacionales y frecuentemente son de baja calidad.

El gasto del Ministerio de Salud (MSPAS) ha aumentado en años recientes: de 1.5% del PIB en 1996 a 1.6% en 2003; de 7.8% del Presupuesto del Gobierno Central en 1996 a 9.7% en 2003. Sin embargo, el gasto público per cápita sigue siendo alrededor del 70% del promedio de América Latina. El gasto privado en salud constituye un 57% del gasto nacional.

II. La estructura productiva salvadoreña, su articulación sectorial e industrias clave: Una interpretación mediante tablas Input-Output (TIO) 1978, 1990 y 2002.

A. Estructura Económica de El Salvador

1. Estructura de la Oferta y Demanda Totales.

Las transacciones económicas reales que definen el crecimiento de un país son tan numerosas que es difícil cuantificarlas plenamente, pero es posible reducirlas a algún tipo de orden clasificándolas y agregándolas en grupos. Este ordenamiento integrado es lo que se conoce como tablas input-output o insumo-producto.

El estudio del crecimiento económico puede abordarse desde un enfoque de insumo producto el cual permite analizar conjuntamente las relaciones intersectoriales de una estructura productiva y su demanda agregada, con lo cual se dispone de un conocimiento integrado de la actividad económica. Las TIO permiten conocer el origen y el destino de la oferta y demanda global y sectorial, tanto interna como externa, es decir, incorporando las operaciones de compra y venta con el resto del mundo.

En el balance global de oferta- demanda, la oferta total de bienes y servicios está compuesta por la producción nacional (PIB) más las importaciones. Esta disponibilidad se destina a los consumos intermedios (insumos intermedios utilizados en el proceso de producción) y a usos finales de consumo público y privado, inversión y exportaciones, que conforman la demanda.

Para evaluar el comportamiento de estos grandes agregados la tabla No. 4 muestra la oferta y demanda total subdividida sectorialmente en Agropecuario, Industria, Construcción y Servicios⁷, para cada uno de sus componentes.

7. Los cuatro sectores reflejan una síntesis del tejido productivo nacional que apertura 45 ramas de actividad económica: 9 de agropecuario, 22 de industria, 1 de construcción y 13 de servicios.

Tabla No. 4
Oferta y Demanda globales
El Salvador: 1978 - 1990 - 2002
(En porcentajes)

	1978	1990	2002
Valor Bruto de Producción	70.9	72.3	65.3
Agropecuario	18.0	12.1	6.1
Industria	26.7	26.5	20.7
Construcción	4.7	4.1	4.9
Servicios	21.5	29.6	33.6
Importaciones	18.4	16.3	21.2
Agropecuario	0.8	0.9	0.9
Industria	15.1	13.3	13.2
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	2.5	2.1	7.1
Derechos arancelarios	0.9	0.7	0.5
Agropecuario	0.0	0.0	0.0
Industria	0.9	0.7	0.5
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	0.0	0.0	0.0
Otros impuestos sobre la importación	0.1	0.3	3.0
Agropecuario	0.0	0.0	0.2
Industria	0.1	0.3	2.0
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	0.0	0.0	0.8
Márgenes Comerciales	9.7	10.4	10.0
Agropecuario	1.8	2.0	1.9
Industria	7.9	8.4	8.1
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	0.0	0.0	0.0
Oferta	100.0	100.0	100.0
Consumo Intermedio	30.7	31.1	27.2
Agropecuario	3.8	5.2	2.9
Industria	15.3	18.5	13.8
Construcción	2.4	0.4	0.5
Servicios	9.2	7.0	10.0
Consumo Final	42.2	51.8	50.7
Público	10.9	10.0	10.6
Privado	89.1	90.0	89.4
Formación Bruta de Capital Fijo	10.0	7.3	8.5
Agropecuario	0.0	0.0	0.0
Industria	5.8	3.6	4.0
Construcción	4.1	3.7	4.5
Servicios	0.0	0.0	0.0
Variación de Existencias	3.3	0.1	0.0
Agropecuario	2.0	-0.1	-0.1
Industria	1.3	0.2	0.1
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	0.0	0.0	0.0
Exportaciones	13.8	9.7	13.6
Agropecuario	7.7	3.2	0.6
Industria	4.6	3.4	4.1
Construcción	0.0	0.0	0.0
Servicios	1.5	3.1	8.9
Demanda	100.0	100.0	100.0

Fuente: Morales, H (2005)

1/ A partir de 1993 se registra el IVA

Conforme a Morales H. (2005), la oferta total muestra que para los dos primeros años de referencia, la producción interna abastecía alrededor del 70.0% de la oferta nacional contra un 16% - 18% de la oferta externa en concepto de importaciones. Esta producción interna era suministrada en un 45.0% por los sectores agropecuario e industria y la oferta externa provenía básicamente de productos industriales. Es importante señalar el incremento observado por los servicios en su aporte a la producción interna durante el período de 12 pp.

La oferta interna en 2002 redujo su importancia relativa a 65.3%, no obstante con una mayor producción del sector servicios equivalente al 33%. En contraste, la oferta externa se incrementó vía importaciones equivalente a 21.2%, destacando especialmente actividades productivas poco o nada desarrolladas en nuestro país debido a la caída del peso relativo del agropecuario (algodón, tabaco), a la importación de bienes industriales de alta tecnología (química de base, maquinaria equipo y suministros y material de transporte) y al incremento de la demanda de servicios transables (electricidad, seguros, entre otros).

Respecto a la estructura de la demanda total, se observa que entre 1978 y 1990 el consumo intermedio se ubicaba alrededor del 30.0%, para el abastecimiento de procesos productivos asociados a los sectores industria y agropecuario; y disminuyó en aproximadamente tres puntos porcentuales para el año 2002 con la orientación de satisfacer procesos terciarios asociados a los servicios. Esto indica que las relaciones intersectoriales de compra y venta de insumos intermedios privilegian a partir de 2002 la producción de inputs consumidos por los servicios, y reducen los asociados al sector primario y secundario.

El consumo final se incrementó, sobretodo por el consumo privado asociado a la compra de toda la producción de bienes y servicios (excepto los servicios del gobierno), consumidos por los hogares para la satisfacción de sus necesidades básicas.

La inversión medida por la formación bruta de capital fijo⁸ y la variación de existencias⁹, ha tendido a la baja durante los tres años de referencia, mostrando una leve recuperación para 2002 con una ponderación de 8.5%. Es importante destacar que los pilares fundamentales de la formación de capital para el crecimiento económico a largo plazo salvadoreño, han sido los sectores construcción e industria caracterizados por un mayor grado de mecanización y de competitividad, a diferencia de los sectores agropecuario y servicios cuya participación ha sido nula (Morales H., 2005).

Las ventas al exterior reflejaron una recuperación para 2002 similar a 1978, aunque con una recomposición sectorial diferente, especialmente a partir de 1990. Cabrera (2005, b), plantea que

-
-
8. La FBKF se refiere a los gastos que realizan los productores en la adquisición de bienes duraderos nuevos o activos fijos que constituyen incrementos en su stock de capital.
 9. La variación de existencias comprende el valor para un determinado período de tiempo, del cambio físico de las existencias de materias primas y otros materiales y suministros, los productos terminados en poder de las empresas y los trabajos en curso, excepto la construcción.

“... desde la década de los noventa (...) algunos servicios han sido objeto de transacciones internacionales, bien sea porque en ocasiones se suministran de forma complementaria con el consumo de bienes (transporte, seguros, etc), de forma alternativa (licencias de fabricación) o sin mantener relación con los bienes (call center, transmisiones de televisión, radio, etc)”. (Pág. 19)

Los datos reflejan que del 13.6% de la demanda total destinada a exportaciones para 2002, el 8.9% corresponde a servicios, lo cual muestra una fuerte terciarización de la estructura productiva volcada al mercado internacional.

Recapitulando, se evidencia que la oferta nacional para 2002 tiene una mayor ponderación de los servicios producidos nacionalmente e importados, y en menor cuantía agrícolas e industriales, debido a que se ha generado un proceso de terciarización satisfecho tanto por el mercado nacional como por la oferta externa. Por el lado de la demanda total la tendencia es acorde, ya que aunque es notorio el descenso del consumo intermedio asociado al poco dinamismo económico del tejido productivo en general su orientación es cada vez más a satisfacer necesidades de inputs para la producción de servicios y, la demanda de exportaciones solventa cada vez más necesidades de servicios que se han transformado en transables.

En suma, la demanda interna (consumo final más inversión) continúa siendo el motor que dinamiza la producción en mayor cuantía que la demanda externa (exportaciones), es decir, que el mercado nacional absorbe casi el 60.0% de la oferta global de bienes y servicios contra un 14.0% del mercado externo.

2. Estructura Productiva Sectorial.

El modelo de crecimiento económico identificado para estos años en estudio a través de las matrices insumo producto a precios corrientes de 1978, 1990 y 2002, ha estado acompañado de una fuerte reestructuración del tejido productivo, calculado por la participación porcentual de cada sector en la generación del producto. En este sentido, la utilización de las matrices insumo producto para tres años en particular que marcan cambios importantes en el esquema de crecimiento, permite identificar el proceso de recomposición productivo acaecido en El Salvador, y por ende, la transición del modelo de crecimiento salvadoreño.

Tabla No. 5
Tabla insumo - producto 1978

Magnitudes	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice
Producción Efectiva	22.6	100.0	34.0	100.0	5.7	100.0	37.7	100.0	100.0	100.0
Consumo Intermedio	12.2	20.7	50.1	56.4	7.9	53.2	29.8	30.3	100.0	38.3
Valor Agregado	29.0	79.3	24.1	43.6	4.3	46.8	42.6	69.7	100.0	61.7
Costes salariales	22.1	22.0	17.8	11.8	6.3	24.7	53.8	32.1	100.0	22.5
Impuestos netos	48.5	8.3	41.1	4.7	0.0	0.0	10.4	1.1	100.0	3.9
Excedente Bruto	31.3	49.0	26.2	27.2	3.6	22.1	39.0	36.6	100.0	35.3
Demanda total	21.8	100.0	52.6	100.0	5.0	100.0	20.6	100.0	100.0	100.0
Demanda intermedia	14.7	21.9	59.9	37.2	1.9	12.2	23.6	37.4	100.0	32.7
Consumo Final	17.7	31.2	52.9	38.7	0.0	0.0	29.5	55.2	100.0	38.5
Consumo total	16.3	53.1	56.1	75.9	0.9	12.2	26.8	92.6	100.0	71.2
FBK	15.2	9.9	53.9	14.5	30.9	87.8	0.0	0.0	100.0	14.2
Exportaciones	55.3	37.0	34.3	9.5	0.0	0.0	10.4	7.4	100.0	14.6
Empleo total	2.60%		39.3%		15.9%		42.2%		100.0%	

Demanda Total: Consumo total + FBK + Exportaciones

Consumo Final: Consumo Familiar (Consumo Privado) + Consumo Público

El Consumo Total es la suma de Demanda Intermedia y el Consumo Final
Para 1978 los datos del empleo provienen de los cotizantes del ISSS

Fuente: Elaboración propia con datos de MIP 1978 BCR

La producción efectiva o producción bruta menos el consumo intermedio, da como resultado el valor agregado o PIB, cuyos componentes son los costes salariales o remuneraciones, los impuestos sobre la producción netos de subsidios y el excedente bruto. Esta producción es demandada para fines productivos (demanda intermedia) o para satisfacer necesidades finales privadas y públicas (consumo privado o público e inversión); además, parte se invierte en formación bruta de capital y otro porcentaje se exporta.

Para 1978, la base del crecimiento productivo a través de la generación de valor agregado se concentraba en la agricultura en un 29% y en los servicios en un 42.6%, situación explicada por una parte por los altos precios internacionales que favorecían la producción de bienes primarios de exportación (representaban un 55.3% de las exportaciones totales) y por servicios poco diversificados, en donde predominaba el comercio, el transporte y almacenamiento, los bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas y los alquileres de vivienda.

En la segunda columna de cada sector el índice que presenta la tabla No.5 muestra el aporte relativo de los consumos intermedios, del excedente bruto de explotación (concepto muy cercano

a las ganancias empresariales) de los costes salariales e impuestos netos, donde para los sectores agricultura y servicios, el excedente representa el 49.0% y el 36.6%, respectivamente.

El consumo intermedio insumido por el tejido nacional era abastecido en un 50% por la industria manufacturera y un 29.8% por los servicios, en la provisión de bienes y servicios básicos para el modelo agro-exportador y para una industria poco desarrollada (efecto autoalimentación), de lo cual se deduce que durante 1978 la mayor vinculación intersectorial giraba alrededor del polo industrial.

Los costes salariales son un buen indicador de eficiencia productiva al confrontarlos con la producción generada, por lo que la industria mostraba un mayor nivel de eficiencia con costes ponderados equivalentes al 17.8% contra una generación de valor agregado de 24.1%; en contraste los servicios absorbían el 53.8% de remuneraciones respecto un valor agregado generado de 42.6%.

Por el lado de la demanda, el consumo total interno se concentraba en la industria manufacturera y los servicios, y el consumo externo medido por las exportaciones en los sectores transables agropecuarios e industriales. El sector industrial junto a la construcción eran los pilares fundamentales de la inversión nacional (84% de la FBK).

Para 1978, el sector industrial se constituía como el eje dinamizador del tejido productivo salvadoreño, satisfaciendo la demanda de inputs intermedios del resto de sectores en 59.9%, el consumo final público y privado en 52.9%, las exportaciones en 34.3% y la generación del 39.3% del empleo formal¹⁰ (en la generación de empleo le seguía el comercio con 23.6%).

10. Dado que las cifras de empleo para 1978 provienen de las estadísticas de cotizantes al ISSS y no de la encuesta de hogares de propósitos múltiples que no se dispone, el valor del empleo agropecuario aparece muy bajo respecto al resto debido a que su naturaleza estacional e informal lo limitan de su participación en las prestaciones de seguridad social del mercado formal. Esa es la razón por la cual el empleo medido para este sector a través de las cotizaciones del ISSS es reducido en 1978.

Tabla No. 6
Tabla insumo - producto 1990

Magnitudes	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice
Producción Efectiva	15.0	100.0	32.5	100.0	4.7	100.0	47.8	100.0	100.0	100.0
Consumo Intermedio	10.9	27.5	49.5	57.5	6.7	53.2	32.9	25.9	100.0	37.7
Valor Agregado	17.4	72.5	22.1	42.5	3.5	46.8	56.9	74.1	100.0	62.3
Costes salariales	15.5	22.6	20.7	13.9	6.3	29.0	57.5	26.2	100.0	21.8
Impuestos netos	21.1	4.0	61.9	5.3	3.5	2.1	13.5	0.8	100.0	2.8
Excedente Bruto	18.3	46.0	20.0	23.3	2.0	15.7	59.8	47.1	100.0	37.7
Demanda total	14.9	100.0	49.2	100.0	4.1	100.0	31.8	100.0	100.0	100.0
Demanda intermedia	16.8	35.1	59.5	37.6	1.3	9.9	22.4	22.0	100.0	31.1
Consumo Final	12.6	43.8	45.6	48.0	0.0	0.0	41.8	68.3	100.0	51.8
Consumo total	14.2	78.8	50.8	85.6	0.5	9.9	34.5	90.2	100.0	83.0
FBK	-1.0	-0.5	50.6	7.5	50.3	90.1	0.0	0.0	100.0	7.3
Exportaciones	33.2	21.6	35.0	6.9	0.0	0.0	31.8	9.8	100.0	9.7
Empleo total	36.0%		17.0%		5.0%		42.0%		100.0%	

Demanda Total: Consumo total + FBK + Exportaciones

Consumo Final: Consumo Familiar (Consumo Privado) + Consumo Público

El Consumo Total es la suma de Demanda Intermedia y el Consumo Final

Las cifras del empleo provienen de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de DIGESTYC

Fuente: Elaboración propia con datos de MIP 1990 BCR

En esta etapa se inició una recomposición de la estructura productiva al ganar mayor importancia relativa el valor agregado aportado por los servicios en 14 puntos porcentuales, con una reducción de sus costes salariales en 6pp y un incremento de su excedente equivalente a 9pp lo que indica una mayor rentabilidad empresarial en áreas terciarias de la economía a partir de 1990. Dicha producción satisfizo más necesidades de consumo final (41.8%) y exportaciones (31.8) que de consumo intermedio (22.4%) en comparación a 1978, es decir, que su dinamismo productivo se encauzó más a solventar necesidades finales que a fortalecer vínculos intersectoriales a través de los consumos intermedios, y amplió sus ventas al exterior al transformar su naturaleza no comercializable a comercializable.

De acuerdo a Cabrera (2005, b) “la economía salvadoreña ha ido evolucionando de una estructura productiva basada en la producción de bienes primarios y una industrialización incompleta apoyada en alimentos y textiles hacia una economía donde los servicios destinados y no destinados a la venta representan un mayor aporte al Valor Agregado”, (pág. 17) especialmente los destinados a la venta final y en menor cuantía los insumidos en los procesos productivos.

El sector agropecuario redujo su importancia relativa en el valor agregado en casi 12pp con una caída de 7pp en sus costes salariales y de 13pp de su excedentes, lo cual en términos de racionalidad

empresarial no representaba una alternativa rentable. Su aporte a la FBKF cayó fuertemente en 17pp y las exportaciones se redujeron 22pp, cambiando radicalmente su liderazgo exportador dentro del tejido productivo nacional.

La industria tuvo una leve reducción en su valor agregado y en su excedente, no obstante siguió liderando la generación de insumos intermedios en un 49.5% y una mayor eficiencia respecto a los costes salariales. Por el lado de la demanda, la industria manufacturera siguió dinamizando el tejido empresarial nacional como el mayor proveedor de demanda intermedia en un 59.5% y consumo final de 45.6%, a diferencia de las actividades terciarias que redujeron su producción de inputs intermedios en 2pp y tendieron a satisfacer mayores necesidades de consumo final.

La construcción, junto a los servicios, mostró un fuerte dinamismo aportando 20pp más en la inversión nacional respecto a 1978. Esto se explica por el proceso de reconstrucción nacional a inicios de los noventa, en donde se comenzaban las negociaciones para los Acuerdos de Paz que culminaron en 1992.

En suma, el modelo de crecimiento agroexportador salvadoreño cambió radicalmente en un período de 12 años (registrado en las tablas insumo producto 1978 y 1990), ya que hasta finales de los ochenta los servicios se consideraban como productos no exportables, destacándose como característica distintiva la necesidad de consumirlos conforme se producían, lo que significaba que consumidores como productores debían tener la misma localización (Cabrera, 2005, b). Sin embargo, desde la década de los noventa, algunos servicios si han sido objeto de transacciones internacionales, bien sea porque en ocasiones se suministran de forma complementaria con el consumo de bienes (transporte, seguros, etc), de forma alternativa (licencias de fabricación) o sin mantener relación con los bienes (call center, transmisiones de televisión, radio, etc). Además, su demanda final en el mercado doméstico se incrementó generado por un boom de consumo de post-guerra.

Los datos del empleo muestran una participación aun importante del sector agropecuario cuya mano de obra con baja calificación no tenía la flexibilidad laboral de un cambio de actividad, acompañado de los servicios que de acuerdo a DIGESTYC se concentraban en actividades asociadas al comercio como una de las actividades terciarias con mayor auge de post-guerra.

Tabla No. 7
Tabla insumo - producto 2002

Magnitudes	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice	S/Total	Indice
Producción Efectiva	8.4	100.0	28.0	100.0	6.3	100.0	57.2	100.0	100.0	100.0
Consumo Intermedio	7.8	30.8	40.3	48.0	9.1	48.1	42.8	24.9	100.0	33.3
Valor Agregado	8.7	69.2	21.9	52.0	4.9	51.9	64.4	75.1	100.0	66.7
Costes salariales	3.7	17.0	11.2	20.2	5.4	43.8	79.6	49.0	100.0	26.4
Impuestos netos	16.4	4.0	54.5	5.3	4.9	2.1	24.2	0.8	100.0	1.4
Excedente Bruto	11.9	48.2	28.0	26.5	4.6	6.0	55.5	25.3	100.0	38.8
Demanda total	8.9	100.0	44.5	100.0	5.0	100.0	41.6	100.0	100.0	100.0
Demanda intermedia	10.9	33.3	50.8	31.1	1.7	9.3	36.6	24.0	100.0	27.2
Consumo Final	10.8	61.1	44.6	50.9	0.0	0.0	44.7	54.7	100.0	50.8
Consumo total	10.8	94.4	46.7	82.0	0.6	9.3	41.9	78.6	100.0	78.1
FBK	-1.0	-1.0	46.8	8.8	54.1	90.7	0.1	0.0	100.0	8.3
Exportaciones	4.3	6.6	30.4	9.3	0.0	0.0	65.3	21.4	100.0	13.6
Empleo total	11.0%		10.0%		3.0%		76.0%		100.0%	

Demanda Total: Consumo total + FBK + Exportaciones

Consumo Final: Consumo Familiar (Consumo Privado) + Consumo Público

El Consumo Total es la suma de Demanda Intermedia y el Consumo Final

Las cifras del empleo provienen de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de DIGESTYC

Fuente: Elaboración propia con datos de MIP 2002 BCR

Para 2002, el sector agropecuario representó sólo un 9.2% del valor agregado, es decir, redujo su participación productiva en dos terceras partes, debido, entre otros factores, a desastres climatológicos, bajos precios internacionales, pérdida de tierras cultivables y emigración de la mano de obra. Por su parte, la industria aumentó su aporte a través de una mayor dinámica de subsectores como productos lácteos, cuero y sus productos, y productos de la refinación del petróleo, entre otros.

En el caso de la construcción, se observó un incremento de su aporte económico significativo respecto de años anteriores. Esta mejora estuvo relacionada con la inversión pública realizada a partir de los noventa como parte del proceso de reconstrucción de post-guerra, de una serie de reformas económicas encaminadas a estimular el crecimiento económico y más recientemente, por el efecto de la reconstrucción post-terremotos 2001. La importancia de este sector radica en su aporte a la inversión nacional y que su proceso productivo es intensivo en mano de obra.

Los servicios constituyen el sector que compensó la abrupta caída de la actividad agrícola, generando para 2002 más del 60% del PIB y el 76% del empleo, especialmente los servicios industriales de maquila, los servicios de intermediación financiera, las comunicaciones, la generación

y distribución de energía eléctrica y los servicios personales, comunales y sociales.

Por el lado de la demanda, la industria manufacturera siguió satisfaciendo el 50% de la demanda intermedia, a diferencia de los servicios cuya producción es destinada en mayor cuantía a la demanda final. Los servicios para 2002 observaron un “efecto de autoalimentación¹¹” que se analizará con mayor detalle.

Las exportaciones de servicios “transables” se incrementaron en 30pp, por lo que se infiere que el proceso de terciarización de la economía salvadoreña se ha gestado desde la producción de valor agregado hasta la satisfacción de necesidades de consumo final nacional y extranjero¹².

B. Identificación de industrias claves, impulsoras y estratégicas del crecimiento económico salvadoreño.

En la matriz insumo producto (cuadrante de consumos intermedios) se destacan las interdependencias sectoriales (columnas) a través del cálculo de los coeficientes técnicos que “miden la proporción de cada input en la producción de una rama, es decir, expresan la utilización que cualquier rama hace de productos de otra por unidad de producción”.

$$A_{ij} = X_{ij} / X_j$$

Se lee como el uso que la rama j hace de productos de la rama i por unidad de producción.

Conforme el IEA (1995), es fácil comprender que cuanto mayor sea el A_{ij} , mayor será también la influencia que ambas ramas tienen entre sí. No obstante, puede ocurrir que coeficientes A_{ij} relativamente grandes afecten a ramas de escasa relevancia económica, o que, al contrario, A_{ij} pequeños estén relacionados con ramas importantes. Es por ello que el valor que cada coeficiente técnico tiene en la matriz intermedia debe ser analizado no a simple vista, sino a través de un estudio más profundo utilizando la matriz inversa de Leontief.

De acuerdo a Muñoz (1994), los coeficientes y relaciones estructurales que se pueden calcular a partir de una tabla input-output posibilitan la consideración de dicha tabla como una teoría simplificada de la producción, y con ello, su utilización como modelo de crecimiento. Siendo así válido el estudio de la transición de un esquema de crecimiento económico a través de dicho instrumento.

11. Se refiere al fortalecimiento de la compra de insumos intermedios dentro de los mismos servicios, es decir, se incrementan los intraconsumos.
12. Ver un análisis más completo sobre el proceso de terciarización de la economía en “La transición del Modelo de crecimiento económico salvadoreño: un enfoque Input-Output 1978, 1990 y 2002” (Morales, H.D. 2005).

En este sentido, algunos autores miden el grado de fortaleza interna de la estructura productiva sólo a través de las relaciones y encadenamientos de cada sector basados en los coeficientes técnicos directos cuya validez presenta limitaciones analíticas. Dichas limitaciones se refieren a que “los coeficientes técnicos de las tablas de insumo y producto dejan fuera de consideración los efectos indirectos de los encadenamientos productivos; no tienen en cuenta que la relación entre los diferentes sectores tiene un efecto indirecto debido que los inputs de cada sector son outputs de otros y así sucesivamente. Estos efectos juegan un papel en las interrelaciones de los diferentes sectores, y deben ser tenidos en cuenta, de ahí nace el concepto de encadenamiento total” (Caballero, 1978).

Los encadenamientos totales requieren de la disposición de una matriz insumo producto simétrica por el lado de la demanda y de la oferta¹³ y del cálculo de la matriz inversa de Leontief que permiten medir las relaciones directas e indirectas de compra-venta de insumos intersectoriales con la estimación de índices de dispersión. Los índices de poder de dispersión y sensibilidad de dispersión, son conceptos que permiten cuantificar la naturaleza de los eslabonamientos o encadenamientos sectoriales, hacia delante y hacia atrás¹⁴ (forward and backward linkages) (Pino, 2004).

Los coeficientes de sensibilidad de dispersión (SD) que miden el impulso de un sector determinado ante el estímulo de la economía en su conjunto y los coeficientes de poder de dispersión (PD) que indican el impacto o reacción que ejerce un sólo sector en todo el aparato productivo, dando como resultado la identificación de las actividades que estimulan su propia producción y aquellas que impulsan la producción de todo el tejido nacional.

El valor que resulta del cálculo individual de estos índices, así como también de la apreciación combinada de ambos, permite clasificar los sectores de la economía salvadoreña en Claves, Estratégicos e Impulsores (Anexos Nos.8 y 9):

Claves: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre o impulso sobre otros sectores y el efecto de otros sectores sobre él es mayor que la media. Tal condición se cumplirá cuando el poder de dispersión sea mayor que uno y la sensibilidad de dispersión sea mayor que uno:

$$\mathbf{PD}_j > 1 \quad \text{y} \quad \mathbf{SD}_i > 1$$

-
- 13. Para este estudio fue necesario la modificación de la matriz insumo producto de 4 cuadrantes a una tabla simétrica de tres cuadrantes, a través de la consolidación de los márgenes de comercialización por el lado de la oferta y de la redistribución de las producciones secundarias. Se presentó la limitación de no disponer de una matriz de importaciones.
 - 14. Hacia atrás, cuando la dirección del estímulo que promueve la ampliación de la inversión discurre desde el producto terminado hacia las materias primas que se utilizan en la fabricación del producto. Hacia delante, cuando una producción determinada A que actúa como insumo para otra producción B, opera como estímulo para un tercer producto C, que puede servir también en calidad de insumo para el producto A (Pino, 2004).
-

Estos sectores son los motores del tejido productivo, resultando un solo sector con estas características para 2002 “Productos metálicos de base y elaborados”, que se caracteriza por dinamizar la economía a partir de una mayor producción y a través de la mayor demanda de inputs al resto de sectores.

Estratégicos: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre ó impulso sobre otros sectores es inferior a la media ($PD_j < 1$), pero mayor a ésta ($SD_i > 1$) en el efecto de otros sectores sobre él. Tal condición se cumplirá cuando el poder de dispersión sea menor que uno y la sensibilidad de dispersión sea mayor que uno:

$$PD_j < 1 \quad y \quad SD_i > 1$$

En el caso de estos sectores se presentan fuertes arrastres hacia delante, es decir, el impacto de una mayor producción de estas ramas incrementa las posibilidades de compra de sectores clientes. *Ejemplo:* para el caso de “Química de base y elaborados” en donde se contabilizan los productos farmacéuticos y otros, la lectura dice que si toda la demanda del país crece un dólar en cada rama, la rama de los químicos ha de producir un 41% ($SD = 1.41$) más en 1990 y 47% ($SD = 1.47$) más en 2002.

Las industrias que se ubicaron en esta categoría para 1990 fueron: Productos de la Minería, Papel Cartón y sus productos, Productos de la imprenta, Química de base y elaborados, Productos de la refinación del petróleo, Productos de caucho y plástico, Electricidad, Transporte y almacenamiento, Comunicaciones, Intermediación financiera, Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, Servicios personales y comunales.

Para 2002 fueron: Productos de la Minería, Otros productos alimenticios elaborados, Papel Cartón y sus productos, Productos de la imprenta, Química de base y elaborados, Productos de la refinación del petróleo, Productos de caucho y plástico, Material de transporte, Electricidad, Transporte y almacenamiento, Comunicaciones, Intermediación financiera, Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas, Servicios personales y comunales.

Estas ramas presentan valores elevados de los efectos inducidos por el lado de la demanda y se caracterizan por contribuir en mayor medida a la consecución de altas tasas de crecimiento como resultado de que cualquier incremento en sus niveles actuales de producción se traducirá en un aumento comparativamente elevado en el agregado generado por las actividades que le suministran insumos intermedios. El grupo incluye actividades comercializables y no comercializables.

Impulsores de la economía: Cuando para un sector cualquiera el efecto de arrastre o variación sobre otros sectores es superior a la media ($PD_j > 1$), pero inferior a ésta ($SD_i < 1$) en el efecto de otros sectores sobre él. Es decir, produce efectos mayores sobre la economía que los efectos que se centran en él. Tal condición se cumplirá cuando el poder de dispersión sea mayor que uno y la sensibilidad de dispersión sea menor que uno:

$$PD_j > 1 \quad y \quad SD_i < 1$$

En el caso de estos sectores, significa que generan arrastres hacia atrás, es decir cuando la dirección del estímulo que promueve la ampliación de la inversión discurre desde el producto terminado hacia las materias primas que se utilizan en la fabricación del producto. En este sentido, los sectores impulsores son importantes en la medida que estimulan la dinámica del tejido productivo en su conjunto por el lado de la oferta, a través de la demanda de inputs que realizan a todas las ramas.

Los multiplicadores significan que por cada dólar gastado en demanda final de la actividad que se esté analizando, la economía entera deberá producir el equivalente al índice. *Ejemplo:* la interpretación para el caso de “Comercio” dicta que por cada dólar que se gasta en demanda final de Comercio, la economía en conjunto para el año 2002 ha de producir 153% más ($PD = 15.303$).

Los sectores ubicados en esta categoría para 1990 fueron productos metálicos de base y elaborados y Comercio. Para 2002 se mantuvo la actividad de comercio.

Islas: son ramas de actividad para las cuales ambos índices son menores a la media. Son sectores con baja importancia desde el punto de vista que no provocan efectos de arrastre potenciales significativos en el sistema económico, ni reaccionan en forma importante ante el efecto de arrastre provocado por variaciones en la demanda de otros sectores. Tal condición se cumplirá para:

$$PD_j < 1 \quad y \quad SD_i < 1$$

Como ejemplo tenemos productos agrícolas como el café, el algodón, granos básicos, entre otros, los cuales aunque cumplen una función de seguridad alimentaria nacional, no generan encadenamientos productivos fuertes ni potencian el crecimiento, lo cual a su vez incide en una baja generación de empleo directo e indirecto. En esta categoría se clasifican el resto de sectores productivos cuyos índices son menores a uno. (Anexos Nos. 8 y 9)

No obstante, estos primeros resultados no incorporan el peso relativo de dichos sectores para evaluar de forma efectiva su impacto sobre la demanda final y el crecimiento, por lo que fue necesario ponderar los resultados y recalcular los sectores. Debido que al tratarse de expansiones uniformes unitarias de las demandas finales no se conoce el peso efectivo de cada sector en la economía, por lo que las conclusiones pueden no ser acertadas.

De acuerdo a Titos (1995), los multiplicadores de dispersión de Rasmussen están sujetos a mejoras en la medida que las industrias con índices iguales o similares pueden afectar no de igual forma (o ser afectadas) al resto del sistema, porque no todas las industrias tienen el mismo peso relativo en la demanda final y por ende, un incremento unitario en la misma no tendrá el mismo efecto expansivo en los sectores.

Por esta razón propone una metodología de Rasmussen mejorada, ponderando los multiplicadores de poder de dispersión y sensibilidad de dispersión por su participación relativa en la demanda final, para establecer el impacto real en la producción dentro del tejido productivo nacional.

A continuación se observa como al aplicar los pesos relativos, los multiplicadores sectoriales cambian sustancialmente y permiten una mejor clasificación de las industrias claves, estratégicas e impulsoras:

Tabla No. 8
Indices de Sensibilidad de Dispersión (SD) y de Poder de Dispersión (PD)
ponderados por Demanda Final 1990

		SD	PD	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
1	Café Oro	0,498	0,640			ISLA	
2	Algodón	0,067	0,253			ISLA	
3	Granos básicos	0,913	0,718			ISLA	
4	Caña de azúcar	0,118	0,479			ISLA	
5	Otras producciones agrícolas	0,610	0,515			ISLA	
6	Ganadería	0,773	0,608			ISLA	
7	Avicultura	0,363	0,739			ISLA	
8	Silvicultura	0,157	0,147			ISLA	
9	Prod. de la caza y la pesca	0,081	0,238			ISLA	
10	Prod. de la minería	1,036	0,300	ESTRATÉGICO			
11	Carne y sus productos	0,326	0,608			ISLA	
12	Productos lácteos	0,366	0,647			ISLA	
13	Prod. elaborados de la pesca	0,007	0,029			ISLA	
14	Prod. de molinería y panadería	0,918	0,988			ISLA	
15	Azúcar	0,238	0,493			ISLA	
16	ptros prod. alim. elaborados	1,291	0,852	ESTRATÉGICO			
17	Bebidas	0,436	0,490			ISLA	
18	Tabaco elaborado	0,139	0,317			ISLA	
19	Textiles y art. confec. de mat. text.	1,066	0,806	ESTRATÉGICO			
20	Prendas de vestir	0,238	0,560			ISLA	
21	Cuero y sus productos	0,346	0,534			ISLA	
22	Madera y sus productos	0,097	0,213			ISLA	
23	Papel, cartón y sus productos	0,628	0,523			ISLA	
24	Prod. de la imprenta y de ind. conex.	0,720	0,434			ISLA	
25	Química de base y elaborados	3,408	1,251				CLAVE
26	Prod. de la refinación de petróleo	4,537	0,765	ESTRATÉGICO			
27	Prod. de caucho y plástico	0,692	0,534			ISLA	
28	Prod. minerales no metálicos elab.	0,323	0,370			ISLA	
29	Prod. metálicos de base y elab.	1,055	1,190				CLAVE
30	Maquinaria, equipos y suministros	0,706	0,621			ISLA	
31	Material de transp. y manuf. diversas	1,162	0,598	ESTRATÉGICO			
32	Electricidad	0,254	0,345			ISLA	
33	Agua y alcantarillados	0,046	0,185			ISLA	
34	Construcción	0,809	0,989			ISLA	
35	Comercio	0,014	20,020		IMPULSOR		
36	Restaurantes y hoteles	0,602	0,719			ISLA	
37	Transp. y almacenamiento	11,627	1,113				CLAVE
38	Comunicaciones	0,511	0,318			ISLA	
39	Bancos, seguros, otras instit. financ.	0,400	0,250			ISLA	
40	Bienes inmuebles y serv. prestados	3,362	0,504	ESTRATÉGICO			
41	Alquileres de vivienda	0,990	1,021		IMPULSOR		
42	Serv. comunales, sociales y pers.	2,008	0,761	ESTRATÉGICO			
43	Servicios domésticos	0,182	0,182			ISLA	
44	Servicios de gobierno	0,845	1,027			ISLA	
45	Servicios industriales	0,034	0,107		IMPULSOR		

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tablas insumo producto (BCR, 2005)

Para 1990, los sectores clave de la economía fueron Química de base y elaborados, Productos metálicos de base y elaborados y Transporte y Almacenamiento, sectores que se caracterizan por dinamizar tanto por el lado de la oferta como por la demanda de inputs, potenciando una expansión del tejido productivo nacional y de su propia producción. De estos tres se destaca el poder multiplicador de la actividad Transporte y Almacenamiento con índices de 11.6 (SD) y 1.11 (PD) cuya aplicación es fundamental para el Comercio, el Turismo y la Industria en general; las otras dos actividades clave abastecen al mercado nacional e internacional.

Entre los sectores estratégicos, se observa que algunos se mantienen y otros desaparecen de la clasificación original no ponderada: Productos de la minería, Otros productos alimenticios elaborados, Textiles, Productos de la refinación del petróleo, Material de transporte, Bienes inmuebles y Servicios comunales, sociales y personales. Finalmente, se obtienen sectores impulsores del crecimiento a diferencia del método no ponderado, destacando: Comercio, Alquileres de vivienda y Servicios del Gobierno.

Tabla No. 9
Indices de Sensibilidad de Dispersión (SD) y de Poder de Dispersión (PD)
ponderados por Demanda Final 2002

		SD	PD	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
1	Café Oro	0,231	0,453			ISLA	
2	Algodón	0,019	0,027			ISLA	
3	Granos básicos	0,460	0,464			ISLA	
4	Caña de azúcar	0,000	0,444			ISLA	
5	Otras producciones agrícolas	0,758	0,585			ISLA	
6	Ganadería	0,142	0,311			ISLA	
7	Avicultura	0,603	1,009			IMPULSOR	
8	Silvicultura	0,095	0,105			ISLA	
9	Prod. de la caza y la pesca	0,053	0,175			ISLA	
10	Prod. de la minería	0,051	0,033			ISLA	
11	Carne y sus productos	0,217	0,349			ISLA	
12	Productos lácteos	0,580	0,687			ISLA	
13	Prod. elaborados de la pesca	0,009	0,023			ISLA	
14	Prod. de molinería y panadería	1,002	0,941	ESTRATÉGICO			
15	Azúcar	0,438	0,586			ISLA	
16	Otros prod. alim. elaborados	1,520	0,973	ESTRATÉGICO			
17	Bebidas	0,619	0,665			ISLA	
18	Tabaco elaborado	0,022	0,022			ISLA	
19	Textiles y art. confec. de mat. text.	1,239	0,930	ESTRATÉGICO			
20	Prendas de vestir	0,428	0,701			ISLA	
21	Cuero y sus productos	0,450	0,609			ISLA	
22	Madera y sus productos	0,184	0,233			ISLA	
23	Papel, cartón y sus productos	0,389	0,443			ISLA	
24	Prod. de la imprenta y de ind. conex.	1,221	0,583	ESTRATÉGICO			
25	Química de base y elaborados	3,349	1,379				CLAVE
26	Prod. de la refinación de petróleo	1,276	0,210	ESTRATÉGICO			
27	Prod. de caucho y plástico	1,047	0,692	ESTRATÉGICO			
28	Prod. minerales no metálicos elab.	0,126	0,161			ISLA	
29	Prod. metálicos de base y elab.	1,175	1,164				CLAVE
30	Maquinaria, equipos y suministros	1,912	1,317				CLAVE
31	Material de transp. y manuf. diversas	2,298	1,143				CLAVE
32	Electricidad	0,178	0,567			ISLA	
33	Agua y alcantarillados	0,073	0,321			ISLA	
34	Construcción	1,360	1,400				CLAVE
35	Comercio	0,004	15,792		IMPULSOR		
36	Restaurantes y hoteles	1,151	1,112				CLAVE
37	Transp. y almacenamiento	11,731	1,222	ESTRATÉGICO			CLAVE
38	Comunicaciones	1,186	0,806				
39	Bancos, seguros, otras instit. financ.	0,306	0,234			ISLA	
40	Bienes inmuebles y serv. prestados	0,545	0,189			ISLA	
41	Alquileres de vivienda	1,131	1,223				CLAVE
42	Serv. comunales, sociales y pers.	1,918	0,739	ESTRATÉGICO			
43	Servicios domésticos	0,210	0,210				
44	Servicios de gobierno	1,092	1,438				CLAVE
45	Servicios industriales	2,201	2,233				CLAVE

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tablas insumo producto (BCR, 2005)

Para 2002, se observa una dinámica mayor de la estructura productiva con la producción de nuevas industrias claves y el mantenimiento de otras: Química de base, Productos metálicos de base, Maquinaria Equipo y suministros, Material de transporte, Construcción, Restaurantes y Hoteles, Transporte y almacenamiento, Alquileres de vivienda, Servicios del Gobierno y Servicios industriales de maquila. Se destacan los efectos multiplicadores de Transporte y almacenamiento y Química de base que se mantienen a lo largo del período, constituyéndose en ejes fundamentales del crecimiento potencial.

Entre los estratégicos se observan: Productos de molinería y panadería, Otros productos alimenticios, Productos de la imprenta, Productos de la producción del petróleo, productos de caucho y plástico, Comunicaciones y Servicios comunales sociales y personales. Los impulsores por su parte se identificaron con Avicultura y Comercio.

En general, se observa que la metodología aplicada permite una mejor clasificación de los sectores con mayor potencial de crecimiento, siendo evidente la importancia de muchas ramas industriales y de servicios como Restaurantes y Hoteles, Transporte, Alquileres, Servicios comunales sociales y personales, Servicios del gobierno, Servicios de maquila, de los cuales los primeros cinco están íntimamente vinculados a actividades de turismo poco desarrolladas en nuestro país.

No obstante, es importante señalar que el esfuerzo metodológico expuesto plantea una limitación y un reto nacional en poder identificar qué porcentaje de inputs ofrecidos o demandados por estas ramas claves, estratégicas o impulsoras corresponde a producción nacional o a importaciones, debido a que no se dispone de una tabla de insumo producto de importaciones que permita esta discriminación. La aplicación de un criterio más riguroso modificaría la percepción de algunas ramas ponderadas por la demanda final.

Para subsanar este inconveniente, Cabrera (2005. b) propone relacionar las ramas identificadas ponderadas por la demanda final, con sus respectivos ratios de producción entre la oferta total, dando como resultado aquellas ramas mayormente productoras o mayormente importadoras, es decir, aquellas ramas con potencial de arrastre o empuje que efectivamente estimulan la generación de PIB o aquellas que estimulan la compra de bienes y servicios externos.

Tabla No. 10
Indices de Sensibilidad de Dispersión (SD) y de Poder de Dispersión (PD)
ponderados por Demanda Final

		1990			2002			
		SD	PD	Clase	SD	PD	Clase	
7	Avicultura	0.36	0.74	Isla	0.60	1.01	Impulsor	0.80
10	Prod. de la minería	1.04	0.30	Estratégico	0.05	0.03	Isla	0.20
14	Prod. de molinería y panadería	0.92	0.99	Isla	1.00	0.94	Estratégico	0.72
16	Otros prod. alim. elaborados	1.29	0.85	Estratégico	1.52	0.97	Estratégico	0.80
19	Textiles y art. confec. de mat. text.	1.07	0.81	Estratégico	1.24	0.93	Estratégico	0.44
24	Prod. de la imprenta y de ind. conex.	0.72	0.43	Isla	1.22	0.58	Estratégico	0.51
25	Química de base y elaborados	3.41	1.25	Clave	3.35	1.38	Clave	0.37
26	Prod. de la refinación de petróleo	4.54	0.77	Estratégico	1.28	0.21	Estratégico	0.47
27	Prod. de caucho y plástico	0.69	0.53	Isla	1.05	0.69	Estratégico	0.29
29	Prod. metálicos de base y elab.	1.05	1.19	Clave	1.18	1.16	Clave	0.35
30	Maquinaria, equipos y suministros	0.71	0.62	Isla	1.91	1.32	Clave	0.14
31	Material de transp. y manuf. diversas	1.16	0.60	Estratégico	2.30	1.14	Clave	0.16
34	Construcción	0.81	0.99	Isla	1.36	1.40	Clave	0.99
35	Comercio	0.01	20.02	Impulsor	0.00	15.79	Impulsor	0.42
36	Restaurantes y hoteles	0.60	0.72	Isla	1.15	1.11	Clave	0.78
37	Transp. y almacenamiento	11.63	1.11	Clave	11.73	1.22	Clave	0.82
38	Comunicaciones	0.51	0.32	Isla	1.19	0.81	Estratégico	0.93
41	Alquileres de vivienda	0.99	1.02	Impulsor	1.13	1.22	Clave	0.85
42	Serv. comunales, sociales y pers.	2.01	0.76	Estratégico	1.92	0.74	Estratégico	0.92
44	Servicios del gobierno	0.85	1.03	Impulsor	1.09	1.44	Clave	1.00
45	Servicios industriales	0.03	0.11	Isla	2.20	2.23	Clave	0.23

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tablas insumo producto (BCR, 2005)

- * Si $PD < 1$ y $SD > 1$, se define como sector estratégico: fuertes arrastres hacia adelante
- * Si $PD > 1$ y $SD < 1$, se define como sector impulsor: fuertes arrastres hacia atrás
- * Si $PD > 1$ y $SD > 1$, se define como sector clave: fuertes arrastres en ambas direcciones

Los sectores claves que muestran altos porcentajes de producción nacional y que por ende, se constituyen en los motores directos del crecimiento potencial a 2002 son Servicios del Gobierno (1.0), Construcción (0.99), Alquileres de vivienda (0.85), Transporte y almacenamiento (0.82) y Restaurantes y Hoteles (0.78), que por su misma naturaleza son actividades poco comercializables. Los sectores con fuerte potencial dinamizador pero alto componente importado son Química de base y elaborados (0.37), Productos metálicos de base y elaborados (0.35), Material de transporte y manufacturas diversas (0.16) y Maquinaria equipos y suministros (0.14).

En los sectores impulsores se destaca la Avicultura (0.80) como una actividad con mayor generación de producto nacional, ya que Comercio (0.42) importa alrededor de un 60%.

Para los estratégicos resaltan actividades como Comunicaciones (0.93), Servicios comunales sociales y personales (0.92), Productos de molinería y panadería (0.72) y Otros productos alimenticios elaborados (0.60). El resto de sectores bajo esta categoría muestran un alto componente importado: Productos de la imprenta (0.51), Productos de la refinación del petróleo (0.47), Textiles (0.44) y Productos de caucho y plástico (0.29).

El sector que muestra los multiplicadores más altos tanto en empuje hacia adelante o por el lado de la demanda, y arrastre hacia atrás o por el lado de la oferta, es Transporte y Almacenamiento cuya producción nacional es más del 80.0% de su oferta total.

En síntesis, el análisis complementario de los índices de dispersión ponderados por la demanda final con el ratio producción / oferta total por rama de actividad, permite detectar aquellas ramas claves, estratégicas o impulsoras ya existentes (niveles de producción mayores al 60%) o potencialmente requeridas (niveles de importación mayores al 60%), las cuales podrían constituir el bloque de actividades productivas nacionales que conformaran el nuevo modelo de crecimiento económico salvadoreño.

Cabe agregar, que sectores económicos islas como la energía eléctrica y agua deberán ser integrados al engranaje económico a través del fortalecimiento de sus enlaces intersectoriales con la industria y los servicios. Asimismo el polo agropecuario (isla) deberá ser considerado en sus cadenas productivas agroalimentarias, debido a que la agroalimentación tiene relación con la riqueza agraria y la potencialidad alimentaria.

El sector de los intermediarios financieros caracterizado como isla presenta una particularidad en su enfoque económico de la producción. El 90% de su producción se refiere a la intermediación financiera que realiza facilitando recursos a los sectores demandantes de financiamiento, siendo así que su producción principal está implícita en la actividad productiva del resto de industrias (estructura de costos).

En conclusión, será sumamente importante impulsar el fortalecimiento de las industrias caracterizadas por su incidencia positiva dentro del tejido empresarial y productivo y por ende sobre el crecimiento, clasificadas por mayores índices de sensibilidad y dispersión para el año 2002 (bienes y servicios), las cuales en conjunto representan el 71% del PIB corriente y el 71.7% del PIB constante. Dado que su aporte al PIB es más del 70% y su potencial generador es alto, una política económica de estímulo directo podría desembocar en una tasa de crecimiento mayor del PIB, ya sea a través de la aparición de nuevas industrias abastecedoras y receptoras o el fortalecimiento de las ya existentes y modificaría la articulación productiva actual que sólo parece favorecer a ciertos sectores terciarios que no observan en todos los casos un potencial expansivo de crecimiento ni un nivel de productividad empresarial adecuada.

III Incrementando la Productividad empresarial: bases para un crecimiento socioeconómico sostenido.

Las diferencias en productividad entre países se explican por la evolución de los costos de producción y los precios finales de sus empresas.¹⁵ Las economías que mantienen persistentes incrementos en su productividad total de los factores (PTF) están apoyadas por la capacidad de hacer compatibles costos unitarios de producción bajos con altos costos fijos unitario y una capacidad de competir. En contraste, países con bajos niveles de productividad global de los factores se explican por limitados procesos de inversión física y formación de capital humano que limitan su capacidad competitiva.

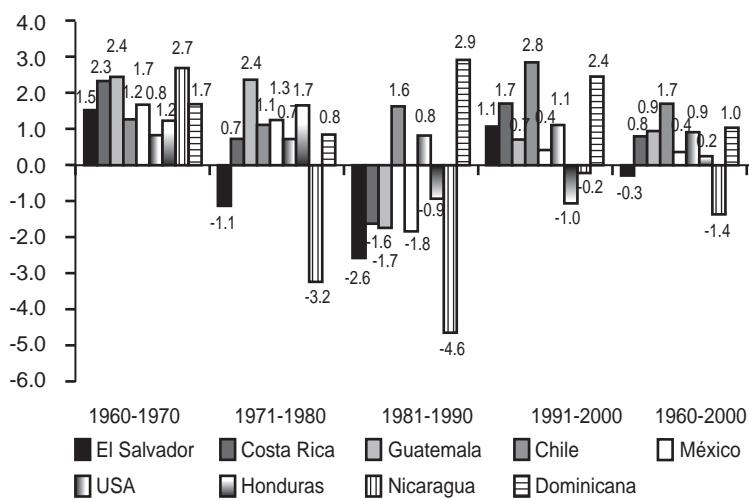
La productividad total de los factores, constituye un importante criterio para medir el desempeño económico de un país como la eficiencia económica en el proceso productivo. Constituye la base para aumentar el ingreso real y el bienestar económico y nos ayuda a examinar las fuentes del crecimiento actual, las disparidades existentes en el crecimiento per cápita entre países y el proceso de convergencia o divergencia entre los países.

En la estimación de la PTF, se utilizan las productividades parciales respecto al capital, trabajo e insumos intermedios (si se utiliza como medida de producto la producción bruta) en una mezcla que contempla todos los productos e insumos involucrados en el proceso productivo llamándose Productividad Total de los Factores (PTF). La tasa de crecimiento de la Productividad Total de los Factores es la diferencia entre la tasa de crecimiento del producto Interno Bruto menos la tasa de crecimiento de los insumos, y se asocia como indicador del progreso técnico.

La Ilustración siguiente, muestra la evolución por décadas de la productividad total de los factores respecto a algunos países seleccionados. De su observación se desprende, en primer lugar que la PTF es menor en El Salvador (incluso negativa) que Estados Unidos, Chile, México, Costa Rica y Guatemala en los últimos cuarenta años; estos países suman el 70.% de intercambio comercial en 2004. En segundo lugar, El Salvador ha presentado un perfil de crecimiento volátil en su productividad y expuesta a choques externos. En tercer lugar, se nota en la última década (1990-2000) que el crecimiento de la PTF ha mostrado un perfil claramente convergente con el resto de países pero por debajo del ritmo que muestra Chile y Costa Rica. Una conclusión de la evolución de la productividad empresarial en los último cuarenta años es que su aporte al crecimiento económico ha sido estacionario o nulo y por el contrario, el resto de países elegidos en la ilustración ha sido positivo.

15. Las empresas más eficientes en una rama de producción son aquéllas que presentan el mayor grado de mecanización y, por tanto, los mayores niveles de productividad, resultado en definitiva de utilizar las mejores técnicas de producción. La idea central es que, con independencia de que los costes fijos medios sean mayores en las empresas más mecanizadas, es en general la mayor composición del capital la que determina los menores costes totales medios; por esta razón, no es una contradicción que las empresas tiendan a aumentar su escala de producción (y, en su caso los costes fijos medios), en la búsqueda de reducir sus costos totales medios, porque el aumento de la escala está asociado al cambio técnico ahorrador de trabajo y, por tanto, con el aumento de la composición del capital.

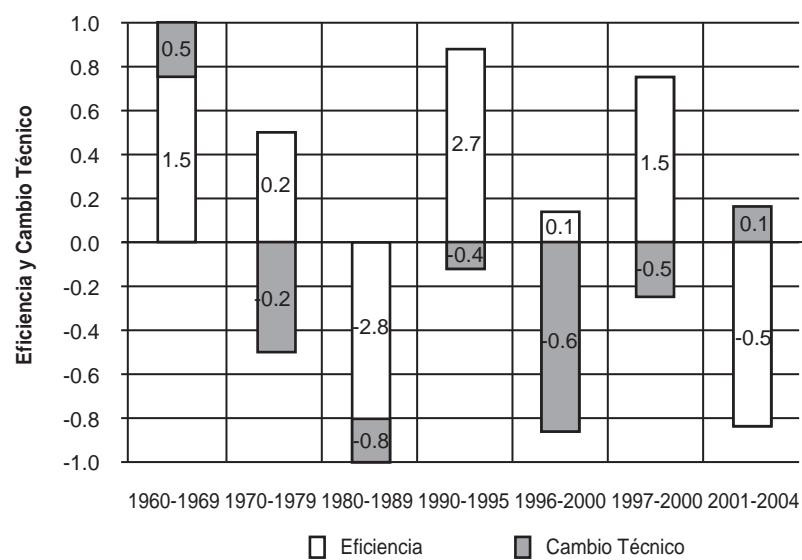
Gráfico No. 4
Productividad Total de los Factores



Fuente: El Salvador, Guatemala y Costa Rica de Cabrera (2005), Chile y México de Loyoza, Fajnzylber Calderón (2002), USA de Scarpetta, Bassanini, Pilat y Schreyer (2000)

En este estudio consideramos que las causas detrás de la baja productividad total de los factores en El Salvador se explican por una *ineficiencia productiva* y un *progreso técnico nulo*.

Gráfico No. 5
Aportes del cambio técnico y la eficiencia económica en la Productividad Total de los factores



Fuente: Cabrera (2005, a)

En los cuarenta años de revisión de los componentes de la Productividad empresarial, los aumentos de productividad se han sucedido sólo por mejoras en la eficiencia en el uso de los factores y muy pocas veces ese crecimiento se ha dado por el aporte de la innovación y difusión del proceso tecnológico, proceso que no ha conseguido permanecer en el tiempo.

Estudios recientes en el Banco Central de Reserva de El Salvador (Cabrera, 2003, 2005, a), estiman una amalgama de acciones tendentes a desatar un verdadero proceso productivo con mejoras permanentes de eficiencia económica pero con una adopción y adaptación de nuevas tecnologías en la estructura productiva salvadoreña.

IV. Acciones de política económica a implantar para aumentar en forma permanente la productividad empresarial.

De acuerdo a los hallazgos en el análisis del crecimiento bajo una óptica sectorial, a continuación se proponen acciones de política económica, tanto por el lado de la oferta como por la demanda.

1. Oferta Agregada

a) Sectores industriales

- (1) Desarrollar una política de reconversión industrial para renovar equipos y bienes de capital mediante subsidios u otros incentivos a los sectores claves, estratégicos e impulsores.
- (2) Fortalecer las cadenas productivas agroalimentarias mediante estímulos a la compra de insumos intermedios agrícolas nacionales.
- (3) Elaborar programas de financiamiento para promover la producción industrial y agroindustrial.
- (4) Incrementar la protección a los derechos de propiedad de los inversores, reducir los costos regulatorios y agilizar los procedimientos necesarios para iniciar y operar un negocio.
- (5) Implantar programas de formación técnica especializados de acuerdo a las necesidades de los sectores económicos claves, estratégicos e impulsores identificados.
- (6) Estimular la inversión privada doméstica en las actividades económicas claves identificadas.

- (7) Impulsar la oferta de bienes industriales y agroindustriales al mercado centroamericano.
- (8) Estimular el desarrollo de la industria de la construcción cuyo aporte a la inversión nacional es invaluable, así como sus procesos de producción intensivos en mano de obra que reducen el desempleo.

b) Sectores de Servicios

- (1) Desarrollar programas de formación técnica y becas para facilitar la provisión de servicios avanzados a las empresas como:
 - (a) Servicios de adaptación de nuevas tecnologías
 - (b) Ingeniería y consultoría informática
 - (c) Ingeniería e investigación aplicada
 - (d) Diseño gráfico
 - (e) Procesos y banco de datos
 - (f) Estudios técnicos, etc.
- (2) Implantar una política de libre competencia.
- (3) Introducir cambios en el marco regulatorio referentes al proceso de formación de precios de los siguientes servicios:
 - (a) Telecomunicaciones
 - (b) Energía eléctrica
 - (c) Transporte
 - (d) Bienes y raíces

Con el propósito de contener la transmisión de incrementos de costos de producción a los precios de venta y aumentar la eficiencia productiva de los servicios privatizados.

- (4) Fortalecer los servicios relacionados al turismo como Restaurantes y Hoteles, Transporte y Almacenamiento, Servicios Comunales Sociales y Personales.
- (5) Impulsar la integración de sectores desvinculados como electricidad y agua que constituyen insumos básicos de desarrollo empresarial y de los intermediarios financieros cuya actividad es estratégica para la inversión productiva aunque en términos económicos subyace en las estructuras de costos de las industrias en general.

c) Sectores Construcción.

(1) Sector Construcción

- (a) Rehabilitar y/o mejorar carreteras y caminos rurales.
- (b) Planear el ordenamiento vehicular de las zonas urbanas. (pasos a nivel, periférico)
- (c) Desarrollar política de reordenamiento territorial.
- (d) Promover la construcción de proyectos habitacionales en altura.
- (e) Desarrollar un fondo de ahorro nacional para financiar adquisición de vivienda y obras de infraestructura.

d) Sector Agropecuario.

- (1) Desarrollar programa de incentivos para la producción de productos no tradicionales de exportación y productos insumidos en las cadenas agroalimentarias.
- (2) Desarrollar laboratorios de certificación agropecuaria.
- (3) Fortalecer el progreso del hato ganadero.
- (4) Incrementar la protección a los derechos de propiedad de los inversores, reducir los costos regulatorios y agilizar los procedimientos necesarios para iniciar y operar un negocio.
- (5) Impulsar la oferta de bienes industriales y agroindustriales al mercado centroamericano.

2. Demanda Agregada

a) Inversión Pública

- (1) Acelerar proceso de licitaciones .
- (2) Evaluar el desarrollo de los proyectos .
- (3) Acelerar la ejecución de la inversión pública.
- (4) Asegurar que la DGP verifique que las instituciones públicas programen inversión desde el primer mes del año.
- (5) Desarrollar una evaluación social de proyectos.

b) Inversión Privada

- (1) Aumentar la intermediación financiera promoviendo acceso a créditos productivos.
- (2) Desarrollar una política de reducción de costos de viviendas y edificios mediante el concepto de protección oficial.
- (3) Orientar una mayor proporción de los fondos de pensiones a la financiación de proyectos productivos.

Anexos

Anexo No. 1
Tasa de variación de PIB y contribución de los factores
Capital, Trabajo y Productividad

Período	Variación del PIB	Contribución factorial			Otros Factores relevantes
		Trabajo	Capital	Productividad	
1980-1989	-1.9 Sectores más dinámicos: (Agropecuario, Comercio, Transporte, Ss. del Gobierno)	1.4	0.3	-3.6	Conflicto Armado Entorno Internacional desfavorable Terremoto (1986)
1990-2000	4.6	2.4	1.2	1.0	
• 1990-1995	6.0 Sectores más dinámicos: Industria, Construcción, Comercio, Transporte y Ss. Financieros	2.5	1.2	2.3	Acuerdos de Paz Reformas estructurales Entorno Internacional favorable
• 1996-2000	3.1 Sectores más dinámicos: Industria, Comercio, Electricidad y Agua.	2.4	1.2	-0.5	Leve deterioro del entorno internacional Reducción de la Formación Bruta de Capital. Huracán Mitch (1998)
2001-2004	1.8 Sectores más dinámicos: Industria (Maquila), Comercio y SS.	1.2	1.1	-0.4	Ley de Integración Monetaria. Terremotos (2001) Nivel y volatilidad de precios del petróleo Nueva geografía del comercio.

Fuente: Cabrera (2003), Fuentes y Tobar (2002) y Cifras BCR

Anexo No. 2
El Salvador, Contribución al Producto Interno Bruto
por Gasto y por Sector 1/
En Porcentajes

Períodos	I. Por Gasto				
	1980 - 1989	1990 - 1999	1990 - 1995	1996 - 2000	2001 - 2004
PIB	-1.9	4.9	6.0	3.1	1.8
Consumo	-1.9	5.9	8.0	2.9	2.7
Privado	-1.9	6.3	9.0	2.7	2.5
Público	0.0	-0.4	-1.0	0.2	0.2
Inversión	0.0	1.1	2.0	0.0	0.6
FBKF	0.0	1.3	2.0	0.0	0.3
Inventarios	0.0	-0.2	0.0	0.0	0.3
Exportaciones netas	0.0	-2.1	-4.0	0.2	-1.5
II. Por Sector					
Producción primaria	-0.4	0.3	0.0	0.1	0.1
Agricultura	-0.4	0.3	0.0	0.1	0.1
Minería	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Producción Secundaria	-0.9	1.3	1.0	0.9	0.6
Industria Manufacturera	-0.8	1.2	1.0	0.9	0.6
Construcción	-0.1	0.1	0.0	0.0	0.0
Servicios	-0.6	2.5	4.0	1.7	1.0
Comercio, Restaurantes y Hoteles	-0.5	1.4	2.0	0.5	0.3
Transporte y Comunicaciones	-0.1	0.5	0.0	0.5	0.4
Servicios del Gobierno	0.2	0.1	0.0	0.1	0.0
Otros	-0.2	0.5	2.0	0.6	0.3
Ajustes	0.0	0.8	1.0	0.4	0.1
Menos Servicios Financieros Imputados	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Más de D.A e I.V.A.	0.0	0.8	1.0	0.4	0.1

1/ Cifras a precios constantes.

Fuente: Elaboración propia con base a tablas de oferta-utilización.

Anexo No. 3
El Salvador, Participación en el Producto Interno Bruto Constante
por Gasto y Sector
En Porcentajes

I. Por Gasto					
Períodos	1980 - 1989	1990 - 1999	1990 - 1995	1996 - 2000	2001 - 2004
PIB	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo	89.8	100.1	99.4	101.1	102.5
Privado	74.0	91.2	90.3	92.7	94.7
Público	15.8	8.9	9.1	8.4	7.8
Inversión	12.8	18.5	18.4	18.8	19.3
FBKF	12.6	17.9	17.4	18.8	19.1
Inventarios	0.2	0.6	1.0	-0.1	0.2
Exportaciones netas	-2.6	-18.5	-17.8	-19.8	-21.8
II. Por Sector					
Producción primaria	18.5	14.9	15.8	13.3	12.0
Agricultura	18.2	14.4	15.4	12.8	11.5
Minería	0.3	0.4	0.4	0.4	0.5
Producción Secundaria	25.2	25.5	25.2	26.0	27.8
Industria Manufacturera	21.5	21.8	21.6	22.3	23.9
Construcción	3.7	3.7	3.6	3.8	3.9
Servicios	56.3	55.2	55.6	54.7	54.5
Comercio, Restaurantes y Hoteles	15.7	19.5	19.3	19.9	19.8
Transporte y Comunicaciones	7.1	7.6	7.5	7.9	9.0
Servicios del Gobierno	6.9	6.1	6.4	5.7	5.1
Otros 1/	26.6	22.0	22.5	21.3	20.6
Ajustes	0.0	4.4	3.3	6.0	5.8
Menos Servicios Financieros Imputados	0.0	-2.4	-2.0	-3.0	-3.2
Más D.A e I.V.A.	0.0	6.8	5.3	9.0	9.0

1/ Electricidad, Gas y Agua, Bienes Inmuebles y Servicios prestados a las empresas, alquiler de Vivienda.
 Servicios Comunales, Sociales y Personales y Servicios Financieros.

Fuente: Elaboración propia con base a tablas de oferta-utilización.

Anexo No. 4
Oferta y Demanda Globales
A Precios Constantes de 1990
Tasas de variación

	1990-95 Var %	1996-00 Var %	2001		2002 (P)		2003 (P)		2004 (P)	
			Valor	Var.%	Valor	Var.%	Valor	Var.%	Valor	Var.%
I. DEMANDA GLOBAL	8.8	4.5	12,265.0	2.6	12,513.4	2.0	12,879.3	2.9	13,168.6	2.2
1. GASTO DE CONSUMO FINAL	7.0	2.8	7,889.2	3.2	8,027.2	1.7	8,180.7	1.9	8,325.0	1.8
a) Hogares	7.4	2.9	7,251.2	3.1	7,379.8	1.8	7,506.7	1.7	7,669.5	2.2
b) Administración Públicas	3.2	1.9	637.9	4.6	647.4	1.5	673.9	4.1	655.4	-2.7
2. FORMACION BRUTA DE CAPITAL	17.0	1.2	1,527.2	5.1	1,468.2	-3.9	1,566.3	6.7	1,506.2	-3.8
a) Formación Bruta de Capital Fijo	15.5	1.9	1,477.1	1.5	1,515.8	2.6	1,566.3	3.3	1,506.2	-3.8
i) Privado	16.0	2.9	1,263.2	0.4	1,251.1	-1.0	1,307.6	4.5	1,351.9	3.4
ii) Público	13.8	-2.3	213.9	8.3	264.7	23.7	258.7	-2.3	154.3	-40.4
b) Variación de Existencias			50.1	-	-47.6	-	0.0	-	0.0	-
3. EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	11.7	13.8	2,848.7	-0.2	3,018.0	5.9	3,132.3	3.8	3,337.5	6.6
II. OFERTA GLOBAL	8.8	4.5	12,265.0	2.6	12,513.4	2.0	12,879.3	2.9	13,168.6	2.2
1. IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	16.0	7.4	4,605.3	4.2	4,682.8	1.7	4,906.8	4.8	5,073.2	3.4
2. PRODUCTO INTERNO BRUTO	6.2	3.1	7,659.7	1.7	7,830.5	1.7	7,972.5	1.8	8,095.4	1.5
a) Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	1.5	1.1	900.8	-2.6	902.1	0.1	903.1	0.1	932.3	3.2
b) Explotación de Minas y Canteras	8.6	1.7	33.1	11.7	35.0	5.5	36.4	4.0	37.1	2.0
c) Industria Manufacturera	5.7	4.8	1,804.2	4.0	1,856.1	2.9	1,898.6	2.3	1,911.7	0.7
d) Electricidad, Gas y Agua	-5.3	5.5	47.5	4.7	51.0	7.3	52.6	3.1	53.3	1.3
e) Construcción	7.6	2.4	295.2	9.6	314.9	6.7	328.1	4.2	283.5	-13.6
f) Comercio, Restaurantes y Hoteles	8.7	2.6	1,528.5	1.9	1,550.8	1.5	1,569.2	1.2	1,591.9	1.4
g) Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	6.5	5.9	667.1	4.3	700.7	5.0	717.9	2.5	754.5	5.1
h) Establecimientos Financieros y Seguros	13.1	8.9	295.0	1.6	297.2	0.7	302.6	1.8	316.5	4.6
i) Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las empresas	4.9	2.4	245.3	1.9	251.7	2.6	255.4	1.5	260.5	2.0
j) Alquileres de Vivienda	1.5	1.5	611.8	-2.9	635.1	3.8	654.8	3.1	673.1	2.8
k) Servicios Comunales, Sociales, Personales y Domésticos	3.9	1.5	379.3	-1.1	386.0	1.8	391.2	1.3	397.3	1.6
l) Servicios del Gobierno	0.9	2.2	413.4	0.6	398.8	-3.5	398.8	0.0	403.2	1.1

Fuente: Elaboración propia con base a tablas de oferta-utilización.

Anexo No. 5
Indicadores Económicos Claves
(tasas de variación)

Indicador	1991-1995	1996-2000	2001	2002	2003	2004
Producto Interno Bruto	6.0%	3.1%	1.7%	2.2%	1.8%	1.5%
Formación bruta de capital Fijo	15.5%	1.0%	2.6%	3.4%	3.3%	-3.8%
Exportaciones	15.4%	12.9%	-1.8%	5.8%	5.3%	7.4%
Importaciones	15.0%	9.6%	2.5%	2.2%	9.4%	8.8%
Déficit Comercial			-15.8%	-14.7%	-16.4%	17.2%
Precios	12.4%	3.3%	1.4%	2.8%	2.5%	5.4%
Déficit Global (excluyendo donaciones)			-4.1%	-3.7%	-2.5%	-1.0%
Deuda del SPNF	41.4%	29.5%	33.5%	38.6%	40.6%	40.5%
Precios	12.4%	3.3%	1.4%	2.8%	2.5%	5.4%
Tasa de interés básica activa	18.7%	15.8	7.8%	6.8%	6.7%	6.4%

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador

Anexo No. 6
Crédito por Sector Económico
(estructura de participación)

Sector Económico	Dic - 00	Dic - 01	Dic - 02	Dic - 03	Dic - 04
Adquisición de Vivienda	15.42	18.18	19.25	22.59	24.39
Agropecuario	6.55	3.07	4.70	4.81	4.32
Minería y Canteras	0.03	0.02	0.05	0.05	0.04
Industria Manufacturera	13.47	10.97	14.00	11.61	10.75
Construcción	14.66	11.93	9.34	9.10	8.67
Electricidad, gas, agua y serv.	0.69	0.72	2.87	2.09	1.23
Comercio	17.64	25.51	19.54	18.97	18.55
Transporte, almacenaje y C.	3.03	2.58	2.64	2.18	1.60
Servicios	7.18	7.72	9.82	9.92	9.47
Otras Actividades	9.68	8.15	5.14	4.14	3.21
Consumo	11.66	11.16	12.65	14.55	17.77

Fuente: Cartera Sectorial. Superintendencia del Sistema Financiero.

Anexo No. 7
Indicadores Sociales

Indicador	1990 - 1991	2000 - 02	Cambio
PIB Per Cápita (1995 Constante US\$)	1,376	1,763	+28.0%
Incidencia de la Pobreza (%)	66.0% (GOES) 64.0% (BM)	43.0% (GOES) 37.0% (BM)	-35.0% -42.0%
Incidencia de la Pobreza extrema (%)	33.0% (GOES) 31.0% (BM)	19.0% (GOES) 15.0% (BM)	-42.0% -51.0%
Desnutrición Infantil (peso por edad)	15.0% (IDM) 11.0% (FESAL)	12.0% (IDM) 10.0% (FESAL)	-20.0% -10.0%
Tasa neta de Cobertura. Educación Básica.	72.0%	80.0%	+10.8%
Tasa neta de Cobertura Secundaria	18.9%	30.4%	+60.8%
Tasa de Mortalidad Infantil En menores de 5 años	46.0% 60.0%	31.2% 39.0%	-32.0% -35.0%
Acceso a Agua Potable	66.0%	77.0%	+16.7%

Fuente: Digestyc y Banco Mundial

Anexo No. 8
Indices de Sensibilidad de Dispersión (SD) y de Poder de Dispersión (PD)
sin ponderar 1990

		SD	PD	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
1	Café Oro	0,494	0,560			ISLA	
2	Algodón	0,532	0,565			ISLA	
3	Granos básicos	0,784	0,563			ISLA	
4	Caña de azúcar	0,676	0,700			ISLA	
5	Otras producciones agrícolas	0,623	0,502			ISLA	
6	Ganadería	0,979	0,645			ISLA	
7	Avicultura	0,501	0,789			ISLA	
8	Silvicultura	0,556	0,459			ISLA	
9	Prod. de la caza y la pesca	0,484	0,617			ISLA	
10	Prod. de la minería	1,658	0,467	ESTRATÉGICO			
11	Carne y sus productos	0,555	0,818			ISLA	
12	Productos lácteos	0,509	0,798			ISLA	
13	Prod. elaborados de la pesca	0,449	0,472			ISLA	
14	Prod. de molinería y panadería	0,723	0,803			ISLA	
15	Azúcar	0,537	0,822			ISLA	
16	Otros prod. alim. elaborados	1,000	0,693			ISLA	
17	Bebidas	0,567	0,609			ISLA	
18	Tabaco elaborado	0,453	0,618			ISLA	
19	Textiles y art. confec. de mat. text.	0,866	0,672			ISLA	
20	Prendas de vestir	0,461	0,733			ISLA	
21	Cuero y sus productos	0,531	0,705			ISLA	
22	Madera y sus productos	0,513	0,607			ISLA	
23	Papel, cartón y sus productos	1,246	0,744	ESTRATÉGICO			
24	Prod. de la imprenta y de ind. conex.	1,241	0,646	ESTRATÉGICO			
25	Química de base y elaborados	1,475	0,592	ESTRATÉGICO			
26	Prod. de la refinación de petróleo	3,170	0,628	ESTRATÉGICO			
27	Prod. de caucho y plástico	1,169	0,622	ESTRATÉGICO			
28	Prod. minerales no metálicos elab.	0,719	0,651			ISLA	
29	Prod. metálicos de base y elab.	0,987	1,061				
30	Maquinaria, equipos y suministros	0,669	0,580			ISLA	
31	Material de transp. y manuf. diversas	0,947	0,495			ISLA	
32	Electricidad	1,006	0,648	ESTRATÉGICO			
33	Agua y alcantarillados	0,532	0,621			ISLA	
34	Construcción	0,549	0,816			ISLA	
35	Comercio	0,476	16,881			IMPULSOR	
36	Restaurantes y hoteles	0,579	0,730			IMPULSOR	
37	Transp. y almacenamiento	6,192	0,678	ESTRATÉGICO			
38	Comunicaciones	1,015	0,561	ESTRATÉGICO			
39	Bancos, seguros, otras instit. financ.	1,578	0,604	ESTRATÉGICO			
40	Bienes inmuebles y serv. prestados	3,524	0,525	ESTRATÉGICO			
41	Alquileres de vivienda	0,446	0,471			ISLA	
42	Serv. comunales, sociales y pers.	1,692	0,661	ESTRATÉGICO			
43	Servicios domésticos	0,446	0,446			ISLA	
44	Servicios de gobierno	0,446	0,615			ISLA	
45	Servicios industriales	0,446	0,507			ISLA	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tabla input-output 2002 (BCR)

Anexo No. 9
Indices de Sensibilidad de Dispersión (SD) y de Poder de Dispersión (PD)
sin ponderar 2002

		SD	PD	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
1	Café Oro	0,509	0,624			ISLA	
2	Algodón	0,540	0,486			ISLA	
3	Granos básicos	0,786	0,584			ISLA	
4	Caña de azúcar	0,657	0,753			ISLA	
5	Otras producciones agrícolas	0,585	0,529			ISLA	
6	Ganadería	0,966	0,676			ISLA	
7	Avicultura	0,530	0,844			ISLA	
8	Silvicultura	0,558	0,494			ISLA	
9	Prod. de la caza y la pesca	0,517	0,666			ISLA	
10	Prod. de la minería	1,732	0,503	ESTRATÉGICO			
11	Carne y sus productos	0,569	0,808			ISLA	
12	Productos lácteos	0,534	0,774			ISLA	
13	Prod. elaborados de la pesca	0,482	0,498			ISLA	
14	Prod. de molinería y panadería	0,767	0,797			ISLA	
15	Azúcar	0,568	0,802			ISLA	
16	Otros prod. alim. elaborados	1,010	0,734	ESTRATÉGICO			
17	Bebidas	0,590	0,652			ISLA	
18	Tabaco elaborado	0,482	0,480			ISLA	
19	Textiles y art. confec. de mat. text.	0,828	0,663			ISLA	
20	Prendas de vestir	0,496	0,700			ISLA	
21	Cuero y sus productos	0,558	0,707			ISLA	
22	Madera y sus productos	0,542	0,571			ISLA	
23	Papel, cartón y sus productos	1,208	0,786	ESTRATÉGICO			
24	Prod. de la imprenta y de ind. conex.	1,339	0,665	ESTRATÉGICO			
25	Química de base y elaborados	1,417	0,641	ESTRATÉGICO			
26	Prod. de la refinación de petróleo	3,374	0,670	ESTRATÉGICO			
27	Prod. de caucho y plástico	1,080	0,627	ESTRATÉGICO			
28	Prod. minerales no metálicos elab.	0,819	0,671			ISLA	
29	Prod. metálicos de base y elab.	1,060	1,094				CLAVE
30	Maquinaria, equipos y suministros	0,760	0,562			ISLA	
31	Material de transp. y manuf. diversas	1,003	0,523	ESTRATÉGICO			
32	Electricidad	1,014	0,945	ESTRATÉGICO			
33	Agua y alcantarillados	0,551	0,862			ISLA	
34	Construcción	0,591	0,885			ISLA	
35	Comercio	0,516	15,303		IMPULSOR	ISLA	
36	Restaurantes y hoteles	0,620	0,727				
37	Transp. y almacenamiento	5,774	0,707	ESTRATÉGICO			
38	Comunicaciones	1,094	0,767	ESTRATÉGICO			
39	Bancos, seguros, otras instit. financ.	1,352	0,633	ESTRATÉGICO			
40	Bienes inmuebles y serv. prestados	2,972	0,605	ESTRATÉGICO			
41	Alquileres de vivienda	0,480	0,538			ISLA	
42	Serv. comunales, sociales y pers.	1,725	0,707	ESTRATÉGICO			
43	Servicios domésticos	0,480	0,480			ISLA	
44	Servicios de gobierno	0,480	0,745			ISLA	
45	Servicios industriales	0,480	0,000			ISLA	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de tabla input-output 2002 (BCR)

Anexo No. 10

1 Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca

- 01 Café oro
- 02 Algodón
- 03 Granos básicos
- 04 Caña de azúcar
- 05 Otras producciones agrícolas
- 06 Ganadería
- 07 Avicultura
- 08 Silvicultura
- 09 Productos de la caza y la pesca

2 Explotación de Minas y Canteras

- 10 Productos de la minería

3 Industria Manufacturera

- 11 Carne y sus productos
- 12 Productos lácteos
- 13 Productos elaborados de la pesca
- 14 Productos de molinería y panadería
- 15 Azúcar
- 16 Otros productos alimenticios elaborados
- 17 Bebidas
- 18 Tabaco elaborado
- 19 Textiles y artículos confeccionados de materiales textiles (excepto prendas de vestir)
- 20 Prendas de vestir
- 21 Cuero y sus productos
- 22 Madera y sus productos
- 23 Papel, cartón y sus productos
- 24 Productos de la imprenta y de Industrias Conexas
- 25 Química de base y elaborados
- 26 Productos de la refinación de petróleo
- 27 Productos de caucho y plástico
- 28 Productos minerales no metálicos elaborados
- 29 Productos metálicos de base y elaborados
- 30 Maquinaria, equipos y suministros
- 31 Material de Transporte y Manufacturas Diversas

4 Electricidad, Gas y Agua

- 32 Electricidad
- 33 Agua y alcantarillados

5 Construcción

- 34 Construcción

6 Comercio, Restaurantes y Hoteles

- 35 Comercio
- 36 Restaurantes y hoteles

7 Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones

- 37 Transporte y almacenamiento
- 38 Comunicaciones

8 Establecimientos Financieros y Seguros

- 39 Bancos, seguros y otras instituciones financieras

9 Bienes inmuebles y servicios prestados a las Empresas

- 40 Bienes Inmuebles y Servicios prestados a las Empresas

10 Alquileres de Vivienda

- 41 Alquileres de vivienda

11 Servicios Comunales, Sociales, Personales y Domésticos

- 42 Servicios comunales, sociales y personales
- 43 Servicios domésticos

12 Servicios del Gobierno

- 44 Servicios del Gobierno

Referencias Bibliográficas

Cabrera, Oscar (2003): “Cómo crecer más rápido: El papel de la eficiencia económica como una explicación de las diferencias regionales de productividad total de los factores.” Banco Central de Reserva de El Salvador. Documento de Trabajo 2003/02.

_____ (2005, a): “El papel de la eficiencia económica y el cambio técnico en el desenvolvimiento económico centroamericano”. Cuadernos de Finanzas Públicas, Ministério Da Fazenda. Escola de Administração Fazendária. No.6. Mayo, Brasilia, Brasil.

_____ (2005, b): “Competitividad precios e inflación dual en El Salvador”, Banco Central de Reserva de El Salvador, Documento Ocasional 2005-01.

Fuentes, J y Tobar M (2002): “Choques exógenos y mecanismos de estabilización cíclica: El Salvador 1960-2000”. Banco Central de Reserva de El Salvador. Documento de Trabajo 2002-02.

Loayza, Norman; Pablo Fajnzylber; y, César Calderon (2002): “Economic Growth in Latin America and the Caribbean: Stylized Facts, Explanations, and Forecasts” *Washington DC: The World Bank Research Department, mimeo*

Morales, H (2005): La transición del Modelo de crecimiento económico salvadoreño: un enfoque Input-Output 1978, 1990 y 2002. Banco Central de Reserva de El Salvador. Documento Inédito.

Muñoz, C. (1994): Las Cuentas de la Nación: Nueva Introducción a la Economía aplicada. Editorial Civitas. Madrid, España.

Pino, O. (2004): Análisis de encadenamientos productivos para la economía regional, Base 1996. Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad de Bío-Bio.

Scapetta, S., Bassanini, A., Plat, D. y Schreyer, P. (2000) : “ Economic Growth in the OECD Area : Recent Trends at the Aggregate and Sectoral Level”. OECD Economic Department Working Paper No. 248.



<http://www.bcr.gob.sv>

E-mail: comunicaciones@bcr.gob.sv